



Universidad Central de Venezuela
Faculta de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Estudios de Postgrado
Especialización Derecho y Política Internacional

**La Operación Jaque a través de las 14 hipótesis desarrolladas por
Robert Jervis en su teoría de las Percepciones Erróneas.**

Autor: Gustavo Paniz
Tutor: Fernando Falcón

Caracas noviembre de 2013

ÍNDICE

Introducción.....	3
--------------------------	----------

Capítulo I: Marco Teórico

1. Las Percepciones Erróneas.....	5
2. La guerra en la era global.....	13
3. El Terrorismo y las FARC.....	25
4. Las FARC como actor internacional.....	29

Capítulo II: Cronología y Escalada del Conflicto

1. El conflicto colombiano.....	30
2. Estancamiento del Conflicto.....	36
3. Definición de la Operación Jaque y sus principales actores.....	38

Capítulo III: La Operación Jaque a través de las 14 hipótesis desarrolladas por Robert Jervis en su teoría de las Percepciones Erróneas

1. Antecedentes.....	44
2. La Operación Engaño Electrónico.....	51
3. La Operación Jaque.....	55

Conclusiones.....	69
--------------------------	-----------

Cronología.....	71
------------------------	-----------

Anexos.....	74
--------------------	-----------

Bibliografía.....	75
--------------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como propósito analizar “la Operación Jaque” a través de las 14 hipótesis de las percepciones erróneas enunciadas por Robert Jervis en su trabajo “Perceptions and Misperceptions in International Politics” (1976). Según (Dietrich, 2002), las percepciones erróneas “pueden ser definidas como la asimilación automática de información entrante a propias teorías e imágenes preexistentes, restándole importancia a datos contradictorios aún cuando estos sean evidentes, llegando así a una interpretación distorsionada de la realidad”. Estos supuestos teóricos, buscan profundizar y examinar con detalle el proceso de toma de decisiones de los sujetos o actores involucrados en un conflicto donde, explícita o implícitamente, se desarrolla un proceso de negociación y tratan de determinar cómo influyen las imágenes preconcebidas y la noción de lo que cada actor interpreta como “realidad”.

Según (Jervis, Perception and misperception in international politics, 1976), uno de los factores esenciales que desencadenan y dan escalada al conflicto es, justamente, la discrepancia de lo que se define como realidad; entendiendo que la construcción de la misma es un proceso complejo y subjetivo, ya que los seres humanos somos sujetos afectivos diariamente expuestos a múltiple información, que es captada por los sentidos y procesada a través de sistemas de valores, creencias, experiencias, teorías, etc.

La intención de este estudio es examinar a través del lente de las 14 hipótesis de las Percepciones Erróneas las variables que influenciaron el proceso de toma de decisiones que derivaron en una riesgosa operación de inteligencia militar que terminó convirtiéndose en referencia de perfección operativa y ejecución estratégica a nivel global, denominada como la “Operación Jaque”, donde las Fuerzas Armadas de Colombia lograron la liberación de Ingrid Betancourt, tres contratistas estadounidenses y once policías y militares que estaban secuestrados por el grupo guerrillero FARC (Fuerzas Armadas

Revolucionarias de Colombia) desde hacía varios años. La importancia de la misma reside en la forma en que fue planeada y ejecutada: por medio de la infiltración y el trabajo de inteligencia se logró engañar y persuadir a miembros del grupo guerrillero para que, sin pérdidas humanas, se lograra rescatar a los secuestrados.

El interés que nos motiva a realizar la investigación es poder comprender como las “percepciones erróneas” juegan un papel determinante entre los actores del conflicto, distorsionando la realidad a través de los elementos cognitivos, teorías, imágenes preconcebidas, que conduce su accionar, para terminar influyendo de manera significativa en el proceso de toma de decisiones, sobre todo en esta situación de rehenes donde las negociaciones han fracasado a lo largo del tiempo.

Aunque los presupuestos teóricos de Jervis, fueron concebidos inicialmente para ser aplicados en conflictos de carácter internacional (entre Estados), podemos emplearlos en la Operación Jaque ya que las características de la nueva realidad mundial surgida a partir de la caída del muro de Berlín en 1989 nos muestran un mundo globalizado donde las líneas tradicionales de lo interno y lo externo se han erosionado significativamente volviéndose más permeables y difusas. En este espacio ambivalente, confuso y permeable entre lo nacional e internacional, entre lo humanitario y lo soberano, entre lo legítimo y lo ilegítimo, es justamente donde se desenvuelve la Operación Jaque.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Las Percepciones Erróneas

Según (Dietrich, 2002) las percepciones erróneas, “pueden ser definidas como la asimilación automática de información entrante a propias teorías e imágenes preexistentes, restándole importancia a datos contradictorios aún cuando estos sean evidentes, llegando así a una interpretación distorsionada de la realidad.” Para Robert Jervis en su trabajo “Perceptions and Misperceptions in International Politics” (1976) existe una importante brecha entre el análisis en las ciencias sociales y el mundo de la psicología, directamente relacionado en el marco de las percepciones de los sujetos tomadores de decisiones, sus errores y consecuencias como un nivel de observación que tiene que ser considerado para lograr un mayor acercamiento al fenómeno que se quiere analizar. Sostiene que existen preguntas derivadas de la subjetividad de los actores que todavía no se han abordado desde el modelo propiamente científico de las ciencias sociales y que pueden ser claves para encontrar respuestas en las Relaciones Internacionales.

Preguntas como: ¿cuáles son las causas y consecuencias de las percepciones erróneas? ¿Qué tipo de errores conceptuales ocurren comúnmente en la toma de decisiones? ¿Cómo pueden las creencias políticas y las imágenes formadas de otros actores alterar la realidad? son planteamientos que no han sido discutidos adecuadamente por los teóricos de las ciencias sociales quienes asumen que los tomadores de decisiones tienen una percepción del mundo medianamente acertada y homogénea, por lo tanto, los errores perceptivos se consideran como un mero accidente en el análisis de los hechos concretos. Entre las teorías que han tratado de dar cuenta del proceso de toma de decisiones en ciencias sociales, ha tenido particular impronta la Teoría de los Juegos. De acuerdo con este modelo o simplificación de la realidad en origen desarrollado por

economistas, los tomadores de decisiones se asumen como racionales, que tratan de maximizar sus ganancias, no tienen comunicación y asumen al otro como un igual. Es fácil detectar las fallas que este modelo tiene al compararlo con la realidad. Los actores, si bien no pueden ser definidos como irracionales, muchas veces no poseen toda la información necesaria para ordenar jerárquicamente sus preferencias. Además, se comunican constantemente y en muchos contextos las jugadas son “múltiples” por lo que la dinámica permite la creación de patrones, mantener reputaciones o temer castigos o retaliaciones.

Los juegos de varias jugadas como el “Toma y Dada” sí permiten dar cuenta de estos elementos que surgen luego de varias interacciones, pero no se supera el límite de la racionalidad. Además existe abundante evidencia de que hay muchas circunstancias en las que los actores tienen comportamientos aparentemente “irracionales”: son cooperativos cuando no deberían serlo, incluso en juegos de una sola jugada como el del Ultimátum y el Juego del Dictador.

También en las relaciones internacionales son interesantes los modelos propuestos por Graham T. Allison (1971). Este autor presenta una metodología que propone tres paradigmas que al examinarlos nos darían las pistas para entender por qué un Estado prefiere optar por una determinada decisión en política exterior.

Estos modelos son:

- Modelo I: el Estado es un actor racional unificado, sus decisiones serán siempre racionales ya que estarán basados en principios, y alternativas derivadas de sus objetivos políticos (razón de Estado).
- Modelo II: el Estado está compuesto por organizaciones, cualquier decisión es el resultado de un proceso organizacional. Se supone que el actor racional unificado está compuesto por

una pléyade de organizaciones unidas funcionalmente pero con vida independiente.

- Modelo III: Las organizaciones a su vez están compuestas de grupos burocráticos y gubernamentales. Las decisiones serán el resultado del juego político interno y de la capacidad que tienen los distintos grupos para imponer su visión.

La teoría de las percepciones erróneas puede incluirse como un nivel más profundo dentro del modelo de toma de decisiones desarrollado por Allison, dentro del modelo 3, al dar cuenta no sólo del aspecto racional de la toma de decisiones sino de la diversidad de las interpretaciones de la realidad.

Según (Jervis, *Perception and misperception in international politics*, 1976) uno de los principales factores que desencadenan y dan escalada al conflicto es, justamente, la discrepancia de lo que se define como realidad, entendiéndose que la construcción de la misma es un proceso complejo y subjetivo donde los seres humanos como sujetos afectivos, se ven diariamente expuestos a una cantidad enorme de información captada y procesada por los sentidos para finalmente ser interpretada y generar una respuesta. Por esta razón, sostiene que es necesario un nivel más profundo que permita acercarse a la percepción de realidad que tienen los actores, que nunca será un proceso homogéneo, sino más bien diferenciado por la particularidad propia y subjetiva de los tomadores de decisiones.

Perceptions of the world and of other actors diverge from reality in patterns that we can detect and for reasons that we can understand. We can find both misperceptions that are common to diverse kinds of people and important differences in perceptions that can be explained without delving too deeply into individuals' psyches. This knowledge can be used not only to explain specific decisions but also to account for patterns of interaction and to improve our general understanding of international relations. (Jervis, *Perception and misperception in international politics*, 1976)

Por lo tanto, entendemos que los tomadores de decisiones interpretan la información a través de sus concepciones y marcos teóricos donde el resto de los

actores implicados, el tipo de problema al que se enfrenta, el tiempo, la cantidad y ambigüedad de la información, son sólo algunos de los factores que pueden incidir de manera sustancial la percepción de su realidad y por lo tanto su respuesta.

Todo lo que el individuo percibe es filtrado a través de sus creencias, experiencias pasadas, valores, ideas y prejuicios. Normalmente, las partes en conflicto, al observar los mismos comportamientos, realizan diferentes atribuciones e interpretaciones de ellos. En general, estas diferencias en percepción son un terreno abonado adecuado para la aparición de los conflictos. (Dietrich, 2002)

El foco central de la teoría de Jervis, y lo que considera como el primer problema de estudio, consiste en que las ciencias sociales, la teoría política y las relaciones internacionales formulan esquemas de análisis a través del estudio de los hechos, sin prestar atención a lo que se refiere propiamente como la subjetividad inducida a través de las percepciones de los actores. En caso contrario, en el campo de la psicología por ejemplo, se ha descubierto que el estudio para entender el comportamiento humano y en consecuencia su actuación social, se profundiza cada vez más en las motivaciones emocionales, y los factores cognitivos.

Wishful thinking, defense mechanisms, and other motivated distortions of reality are focused on to the relative exclusion of the problem of how even a perfectly unemotional and careful person would go about drawing inferences from highly ambiguous evidence in a confusing and confused world. (Jervis, Perception and misperception in international politics, 1976)

Otro problema del estudio de las “percepciones erróneas” consiste en explicar cuál es su verdadera importancia y como intervienen las inferencias de los tomadores de decisiones para formar su concepción de realidad. La lógica nos permite diferenciar 2 dimensiones concretas: 1) la manera en que el actor percibe el mundo y 2) el mundo en que la política va a ser realizada. Estas dimensiones deberán ser filtradas a través de los objetivos propios de la investigación y la naturaleza del actor. Por ejemplo si se trata de un Estado se deberá analizar sus círculos internos, su sistema burocrático, los análisis de riesgos, costo de

oportunidad, incluyendo el análisis subjetivo de los sujetos que lo componen. Si se trata de una persona, se deberá profundizar sobre sus experiencias, educación y cultura.

En la política internacional, las naciones a menudo asumen que los “hechos” son claramente reconocibles y, de hecho, indiscutibles. Pero lo cierto es que decidir cómo son los “hechos” requiere de innumerables interpretaciones y decisiones, muchas de las cuales parecen tan obvias que no somos conscientes de que hay elecciones y alternativas (Herrero, 2006).

Además Jervis sugiere que en situaciones de conflicto aumentan de manera exponencial las distorsiones en la percepción en lo que clasificó como: 1) errores motivados inconscientemente, que se refieren a las concepciones que pudieron haber sido desarrolladas a través de campañas publicitarias o medios de comunicación y que surgen por la “disonancia cognitiva” y la tendencia natural del ser humano a simplificar realidades para hacerlas más digeribles y 2) errores debidos a factores cognitivos no motivados, que son aquellos transmitidos a través de la educación, cultura, religión, familia, etc. que están relacionados con el sistema de valores y las creencias preexistentes y los factores denominados de “inatención selectiva” (resistencia, represión, racionalización, proyección y compensación) que desarrolla automáticamente el individuo al percibir la información para distorsionar y subjetivizar la realidad.

Si se hacen análisis en las ciencias sociales ignorando los procesos subjetivos y tomando en cuenta sólo los resultados o los “outputs” de los actores sin profundizar en la naturaleza del mencionado “output”, será imposible conocer las motivaciones profundas que llevaron a la elección de una decisión, y por lo tanto hará muy difícil acercarse más decididamente a entender el fenómeno en toda su complejidad, el estudio de “toma de decisiones” con especial atención en “las percepciones erróneas” reviste de una importancia fundamental ya que le otorga al investigador un nuevo nivel de análisis mucho más profundo y complejo.

En qué consisten las 14 Hipótesis de las percepciones erróneas

En el marco de las Ciencias Sociales la capacidad de predicción de cómo se van a comportar los otros actores en una situación específica y en un momento dado es de vital importancia para poder trazar una hoja de ruta que nos permita mantener una línea de acción efectiva para alcanzar nuestros objetivos, por lo tanto es necesario construirse una “imagen” del otro que nos permita evaluar su reacción ante diferentes escenarios.

In determining how he will behave, an actor must try to predict how others will act and how their actions will affect his values. The actor must therefore develop an image of others and of their intentions. This image may, however, turn out to be an inaccurate one; the actor may, for a number of reasons, misperceive both others' actions and their intentions. In this research note I wish to discuss the types of misperceptions of other states' intentions which states tend to make. The concept of intention is complex, but here we can consider it to comprise the ways in which the state feels it will act in a wide range of future contingencies. These ways of acting usually are not specific and well-developed plans. For many reasons a national or individual actor may not know how he will act under given conditions, but this problem cannot be dealt with here. (Jervis, Cambridge University Press, 2011)

Sin embargo, estas imágenes pueden ser inexactas cuando se cometen errores al formular y definir el perfil tanto del actor como de sus intenciones, para ello Jervis sintetizó una serie de hipótesis que nos permiten minimizar el margen de error que se genera cuando se distorsiona la percepción de la realidad al ser asimilada por los procesos subjetivos del actor.

Estas hipótesis son:

- 1) Los tomadores de decisiones tienden a acomodar la información entrante a sus imágenes y teorías preestablecidas. Además, una teoría tendrá mayor impacto en la interpretación del actor: a) cuanto más grande sea la ambigüedad de la información entrante y b) cuanto mayor sea el grado de confianza que el actor tiene en sus propias teorías.

- 2) Es probable que los intelectuales y tomadores de decisiones se equivoquen por estar demasiado comprometidos con el punto de vista establecido y demasiado cerrados a nueva evidencia, en oposición de ser demasiado propensos a cambiar sus teorías.
- 3) Los actores tienen más probabilidades de asimilar más fácilmente información contradictoria a su imagen preestablecida si la evidencia es transmitida poco a poco en vez que si llega todo de una vez.
- 4) Las percepciones erróneas resultan más difíciles de corregir en caso de que no exista propiamente un concepto, que en caso de que se reconozca uno pero no se encuentre del todo acabado.
- 5) Cuando los mensajes son enviados desde un escenario diferente, con preocupaciones diferentes al que posee el receptor, es probable que sucedan malentendidos.
- 6) Cuando el emisor pasa mucho tiempo estableciendo una estrategia o tomando una decisión tiende a pensar que el mensaje que quiere enviar será claro para el receptor.
- 7) Los actores a menudo no se dan cuenta de que las acciones destinadas a proyectar una determinada imagen pueden no tener el efecto deseado debido a que las propias acciones no salen según lo planeado.
- 8) Existe una tendencia general en los tomadores de decisiones de percibir a los otros actores más hostiles de lo que realmente son.
- 9) Los actores tienden a visualizar el comportamiento de los otros como más centralizado, disciplinado y coordinado de lo que realmente son.
- 10) Un Estado consigue la mayoría de información sobre la política de otro Estado a través de los comunicados oficiales, lo que lo lleva a imaginar que se trata de la posición del gobierno como un todo.
- 11) Los actores tienden a sobreestimar la reacción de los otros actores en respuesta a sus acciones si se comportan de acuerdo a sus deseos, pero si por el contrario actúan de manera no deseada, es visto como consecuencias de forcejeos internos.

- 12) Cuando los actores tienen intenciones que no tratan de ocultar a los demás tienden a asumir que los demás perciben con exactitud estas intenciones. Sólo en raras ocasiones creen que otros pueden estar reaccionando a una imagen mucho menos favorable de sí mismos a la que ellos piensan que están proyectando.
- 13) Si es difícil para un actor creer que el otro lo puede ver como una amenaza, a menudo es más difícil para él ver que las cuestiones que considera importantes no tienen la misma relevancia para los demás. Mientras que él puede saber que un actor está en un equipo contrario, puede ser más difícil para él darse cuenta de que el otro está jugando un juego totalmente diferente. Esto es especialmente cierto cuando el juego se está jugando lo percibe como de vital importancia.
- 14) Los actores tienden a ignorar que una teoría que es consistente con su punto de vista puede ser también consistente a través de un enfoque diverso.

Además es necesario considerar otro factor que puede resultar determinante y que debemos, por lo tanto analizar, es la cantidad de información disponible por parte del decisor o decisores en una situación determinada y que pueden dividirse en:

- Decisiones en estado certidumbre: cuando se conocen con seguridad las complejidades de las distintas alternativas y se puede prever los resultados con bastante exactitud. El decisor adoptará la decisión que considera le genere mejores resultados.
- Decisiones en estado de riesgo: el decisor no tiene seguridad sobre el resultado de sus acciones. En este caso será de gran importancia la experiencia previa de los actores.
- Decisiones en estado de incertidumbre: el decisor no conoce las estrategias y alternativas, y para hacer frente a la situación utiliza dos criterios: a) Criterio del pesimismo: implica que el decisor parte de una

concepción negativa, y tomará la decisión que considere menos arriesgada. b) Criterio de optimismo: El decisor considera que la situación le resultara favorable y tomará decisiones más arriesgadas con posibilidades mayores de fracaso.

La Guerra en la era Global

Con la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 y el fin de la Guerra Fría se creó una ilusión de armonía que llevó a muchos teóricos de las ciencias sociales a pensar que, una vez desmantelado el sistema bipolar y la amenaza de guerra planetaria, aunado al triunfo de las democracias liberales, la economía de mercado y la implantación del “sistema hegemónico único” se acabarían las guerras y revoluciones para dar paso a un período de paz prolongado.

El mayor exponente de esta corriente fue sin duda el teórico Estadounidense Francis Fukuyama que en su obra “El Fin de la Historia y el Último Hombre” (1992) sostuvo que con la victoria de los EEUU sobre la Unión Soviética concluía el proceso dialéctico que creaba contradicciones en las ideologías que dieron paso a la dominación doctrinaria del liberalismo y de Occidente. Por lo tanto, “la necesidad de reconocimiento y autodefinición”, que cataloga como el principal dinamizador de las fuerzas sociales, desaparece ante la consolidación del “pensamiento único” y ante la falta de opciones ideológicas capaces de mejorar los principios de la democracia liberal y el capitalismo, sólo queda la expansión de las ideas e instituciones provenientes de la Revolución Francesa y de Estados Unidos (Fukuyama, 1992).

Aunque podemos afirmar que el mundo cambió dramáticamente a partir de 1989, a razón del avance exponencial de la globalización, la consagración de la economía de mercado y el derrumbe de los antiguos paradigmas políticos, las guerras que se sucedieron en casi todos los continentes como conflictos localizados de carácter étnico y religioso, (entre los cuales destacan la Guerra del Golfo, la Guerra Civil de Argelia, las guerras Balcánicas y los genocidios de

Rwanda y Congo) hicieron desaparecer rápidamente la idea de que de allí en adelante el nuestro sería un mundo unificado y pacífico.

Esto influyó en el desarrollo de otras corrientes de pensamiento contrarias a la llamada “occidentalización del mundo”. Que proyectaban el surgimiento de nuevos focos de violencia vinculados a través de un “paradigma civilizacional”, entendiendo como civilización a “la identidad cultural más alta que tiene un grupo humano, la cual está definida por elementos objetivos que les son comunes tales como: la lengua, historia, religión, costumbres, instituciones y autoidentificación subjetiva de la gente”. (Huntington, 1997).

También se percibía que las principales tensiones generadoras de violencia continuaban presentes, y eran incluso mayores que en la época de la Guerra Fría, sólo que nos encontrábamos ante la realidad de un mundo multipolar y multicivilizacional donde la defensa de lo autóctono se va a erigir como principal bandera de las luchas y que ha generado una nueva división geopolítica del mundo donde los individuos se van a agrupar en torno a Estados centrales que serán los ejes neurálgicos de desarrollo de la civilización, lo que va a ocasionar que se amplíe la brecha entre riqueza y pobreza, se erosionen las líneas fronterizas y se cree una noción de “centro-periferia”.

La política global se está reconfigurando de acuerdo con criterios culturales. Los pueblos y los países con culturas semejantes se están uniendo. Los pueblos y países con culturas diferentes se están separando. Los alineamientos definidos por la ideología y las relaciones con las superpotencias están dando paso a alineamientos definidos por la cultura y civilización. Las fronteras políticas se rehacen cada vez más para que coincidan con las culturales: étnicas, religiosas y civilizatorias (Huntington, 1997).

Por lo tanto, el año de 1989 será el punto de partida para la reconfiguración de los equilibrios de fuerzas en la nueva geopolítica mundial, con la sustitución de la confrontación ideológica y militar por la comercial, tecnológica y financiera, el desplazamiento de la conflictividad del “centro” (referida a la situación post II Guerra Mundial, Europa y sobre todo Alemania) a las zonas inestables de la

“periferia”, Medio Oriente, África, Europa del Este, Sudamérica; además de una nueva rivalidad Norte-Sur entre países desarrollados y subdesarrollados, acompañada de un fuerte resurgimiento de las fuerzas nacionalistas a nivel mundial.

La estructura bipolar que había prevalecido se desintegró con todas las instituciones auspiciadas por la URSS (COMECON, Pacto de Varsovia) y se rompieron los vínculos que unían a los antiguos Estados “Socialistas”, mientras que los Estados capitalistas permanecieron orbitando alrededor de EEUU por medio de organizaciones de carácter económico como la OCDE y pactos militares de gran envergadura como la OTAN. Esta dinámica global va a acelerar los movimientos independentistas y creará un nuevo sistema de alianzas en donde alcanzan una gran relevancia organizaciones de carácter regional como la OUA, OEA, ASEAN, entre otros.

En el mundo de la posguerra fría, las banderas son importantes, y también otros símbolos de identidad cultural, entre ellos las cruces, las medias lunas, e incluso los modos de cubrirse la cabeza, porque la cultura tiene importancia y la identidad cultural es lo que resulta más significativo para la mayoría de la gente. Las personas están descubriendo identidades nuevas, pero a menudo también viejas, y caminan resueltamente bajo banderas nuevas, pero con frecuencia también viejas, que conducen a guerras con enemigos nuevos, pero a menudo también viejos (Huntington, 1997).

En este contexto de globalización y revolución de los paradigmas del antiguo orden internacional se comienza a generar soterradamente lo que los militares estadounidenses llamaron como la “RAM” (Revolución en los Asuntos Militares): una nueva doctrina de guerra en el contexto de una realidad mundial caracterizada por la permeabilidad de las fronteras clásicas del Estado-nación, el surgimiento con cada vez mayor fuerza del crimen organizado, el terrorismo y los grupos insurgentes que actuarán como una gran membrana conectada a través de redes internacionales, la defensa de lo autóctono como principal bandera de

defensa y las disimetrías de poder fuego que anulan la teoría “clásica” de la guerra.

En esta “nueva realidad” se inscriben las FARC, con el abandono progresivo de sus principios ideológicos fundacionales como una guerrilla de inspiración marxista-leninista, para involucrarse directamente en el mercado de psicotrópicos internacional y de esta forma pasar a formar parte de la gran membrana del crimen organizado. Para entender los principios que justifican la Operación Jaque, y las formulas militares que ahí se utilizaron, así como el contexto de guerra de baja intensidad, es necesario explicar brevemente en que consistió esta (RAM) y como la “Operación Jaque” se inscribe en un modelo de lucha emblema de lo que Mary Kaldor denomina como “Las Nuevas Guerras”.

En esta época, las FARC, el ELN y los paramilitares hacían fortunas colosales gracias al secuestro y la extorsión, y varias empresas multinacionales habían sido víctima de esta práctica. A mediados de la década de los noventa se calculaba que los colombianos pagábamos 350 millones de dólares al año por concepto de rescates, monto equivalente al de nuestras exportaciones anuales de banano, el tercer renglón agrícola más importante del país. (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012),

De la guerra clásica, a la guerra globalizada.

Según Clausewitz, la guerra es “un acto destinado a obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad” y se puede definir como una “actividad social” ya que implica la movilización y organización de fuerzas humanas con la finalidad de infligir violencia al adversario (Clausewitz, 2002). Además, contiene 3 rasgos distintivos: la hostilidad básica que genera el conflicto, la aplicación de la violencia en un ambiente dominado por la incertidumbre y el propósito que se pretende conseguir mediante el empleo de la violencia.

Estas “actividad social” definida por Clausewitz será desarrollada por lo que él considera los 3 actores fundamentales, que conforman una trinidad compuesta por: *Gobierno, Fuerzas Armadas y Pueblo*, donde la guerra se configura como un

instrumento racional para perseguir el interés del Estado, “Es la continuación de la política por otros medios” y de esta forma, el Estado se convierte en el único actor legítimo para ejercer la violencia, lo que imposibilita la defensa a través de la agresión física las causas de agentes “no Estatales.”

Para distinguir la guerra del mero crimen, se la definió como una cosa emprendida por Estados soberanos, y sólo por ellos. A los soldados se les definió como el personal autorizado a involucrarse en violencia armada en nombre del Estado (...) Para obtener y conservar su licencia, los soldados tenían que estar cuidadosamente inscritos, marcados y controlados, con el fin de excluir a los que tenían patente de corso. Se suponía que sólo debían luchar cuando estaban en uniforme, llevar sus armas “a la descubierta” y obedecer a un jefe que pudiera asumir la responsabilidad de sus acciones. No debían recorrer a métodos “ruines” tales como violar treguas, volver a tomar las armas después de haber sido hechos prisioneros, etc. Se suponía que debían dejar tranquila la población civil siempre que lo permitieran “las necesidades militares”. [Van Creveld] (Kaldor, 2001)

A partir de esta concepción “clásica” de guerra se comienza a desarrollar normas sobre las cuales se sustentaría la llamada violencia legítima del Estado, y se creó un compendio de leyes que tendrían como finalidad organizar y reglamentar esta “actividad social”; con lo que comienza a aparecer la idea de “Guerra Justa”, que si bien hunde sus raíces en la antigüedad con referencias en Cicerón, San Agustín y Santo Tomás, no es sino después del fin de la Guerra Fría que tuvo su mayor auge.

El filósofo Michael Walzer (1977) dividió la teoría sobre “la guerra justa” en tres categorías principales:

- El *Ius ad Bellum*, que se refiere en particular a las causas de la guerra.
- El *Ius in Bellum*, que se refiere a la justicia en el comportamiento de los distintos intervinientes durante el conflicto.
- El *Ius post Bellum*, que se refiere a la fase terminal y a los acuerdos de paz que deben ser equitativos para todas las partes.

Este enfoque a través del cual se concebía la guerra fue la base sobre la cual se construyó la estructura teórica de prácticamente todos los estudios y manuales militares que sirvieron de doctrina a las Fuerzas Armadas de los ejércitos occidentales, pero la misma corresponde a una realidad muy específica enmarcada en una concepción de Estado moderno proveniente del sistema impuesto desde las paces de Westfalia y que según (Kaldor, 2001) contenía ciertas características propias:

- La clara distinción entre lo público y lo privado, entre el ámbito de actividad del Estado y el de la actividad no estatal.
- La distinción entre lo interno y lo externo, entre lo que ocurría dentro del territorio claramente definido del Estado y lo que ocurría fuera.
- La distinción entre lo económico y lo político, unida al ascenso del capitalismo, la separación de la actividad económica privada de las actividades públicas del Estado y la eliminación de la coacción física de las actividades económicas.
- La distinción entre lo civil y lo militar, entre la relación interna legal y no violenta y la lucha externa violenta, entre la sociedad civil y la barbarie.
- La distinción entre el portador legítimo de armas y el no combatiente o criminal.

La guerra del golfo en 1990, librada por las fuerzas de coalición de la OTAN por un mandato expreso de la ONU para liberar el Estado agredido de Kuwait, representaron el ejemplo perfecto en la aplicación del concepto de la teoría de guerra clásica, donde triunfó la multipolaridad y las grandes potencias actuaron en aras de respetar las leyes del incipiente Derecho Internacional, obteniendo una deslumbrante victoria sobre el régimen de Saddam Hussein que dejó en evidencia el desequilibrio permanente de las capacidades militares entre las grandes potencias y los actores susceptibles a tratar de disputarle su liderazgo.

Fue justamente en este marco de desequilibrio, que se sustentaron tesis como la del fin de la historia de Fukuyama, donde se anunciaba la culminación de la Guerra y el congelamiento del status quo a razón del poder de fuego que

poseían las potencias. Sin embargo, se comienza a evidenciar claramente el crecimiento y la multiplicación progresiva de actores asimétricos que desarrollaban estrategias de guerra indirecta capaces de infligir daño a las mayores potencias militares del planeta por medio de la infiltración, y evitando el confrontamiento directo, para volver obsoleta la teoría clásica de la guerra de Clausewitz.

Las FARC sacaban provecho de la duración de algunas de nuestras ofensivas militares. Esto es: los militares desplegaban sus recursos en una nueva área con un calendario definido, digamos de dos meses. Las FARC, que sabían perfectamente cuánto duraría la ofensiva, conseguían suministros para esos dos meses y se movían en círculo de un campamento a otro; luego, una columna borraba los rastros e instalaba minas antipersona para matar o mutilar a las tropas colombianas que los persiguieran (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Como sabemos hoy en día, la caída del muro de Berlín no supuso el final de la conflictividad mundial, aunque si estableció un cambio fundamental en la forma de hacer la guerra a razón de que fue el punto de partida de una modalidad de violencia “no tradicional” que tuvo un primer auge durante la Guerra Fría y que los militares estadounidenses acuñaron con el término de “Guerra de Baja Intensidad” y que es definida como:

Una confrontación político militar entre Estados o grupos, por debajo de la guerra convencional y por encima de la competencia pacífica entre naciones. La GBI (Guerra de baja intensidad) involucra a menudo luchas prolongadas de principios e ideologías y se desarrolla a través de una combinación de medios políticos, económicos, de información y militares. Este tipo de confrontación se ubica generalmente en el tercer mundo, pero contiene implicaciones de seguridad regional y global. Varios elementos militares y políticos se combinan para asegurar que la GBI será la forma más común de confrontación que los ejércitos tendrán que enfrentar en el futuro inmediato. Entre ellas destacan los profundos problemas sociales, económicos y políticos de las naciones del tercer mundo que crean un terreno fértil para el desarrollo de la insurgencia y otros conflictos con un impacto adverso a los intereses de los gobiernos establecidos o las potencias extranjeras (Ejército de los Estados Unidos, 1990).

El contexto de estas guerras se encuentra en la globalización, entendida como el fenómeno complejo donde confluyen mundialización y localización, integración y fragmentación, homogenización y diferenciación, donde las divisiones ideológicas y territoriales van a ser sustituidas por una nueva categoría de “política de identidades”, referida a una semejanza concreta bien sea de tipo religiosa, nacional y lingüística, y va estar compuesta por dos grandes grupos: el cosmopolita, centrado en los valores universales y multiculturales pertenecientes a la cada vez mas homogénea membrana de la sociedad globalizada, y el particularista, integrado por los llamados “excluidos” de la sociedad global y que se van a ver reflejados en la creciente brecha de la distribución económica de la riqueza mundial.

Siguiendo la clasificación que hace Eduardo Pizarro sobre la tipología sociológica de la guerrilla, en sus inicios las FARC serían una guerrilla societal: “que es ante todo una guerrilla telúrica, que busca expresar a un sector determinado. Es decir, una suerte de “movimiento social armado” dado que busca constituirse como una prolongación de un sector social organizado. (Uribe J. F., 2002)

Mary Kaldor en su trabajo sobre las nuevas guerras, comenta que se pueden apreciar algunas características distintivas propias de esta nueva política de identidades. En primer lugar que es a su vez local y mundial, nacional y transnacional, donde se utiliza la nueva tecnología para lograr una mayor movilización, flexibilidad y capacidad de acción a través de la transferencia de capitales por medio de banca electrónica, email, redes transnacionales, etc; además de la capacidad de difusión del mensaje a través de los medios de comunicación masivos.

Las Nuevas Guerras surgen en escenarios donde ocurre una erosión del poder del Estado a razón del declive de la economía, donde se pierde el monopolio de la violencia legítima y se expande el delito y la corrupción a través del crimen organizado, lo que ocasiona una creciente ola de privatización de la violencia que incurre en el surgimiento de grupos paramilitares. Los objetivos políticos no estarán claramente definidos como en la concepción clásica a través

del “interés del Estado” ya que quedarán inmersos en la lucha reivindicativa del poder sobre la base de identidades aparentemente tradicionales como nación, tribu y religión, que pueden disfrazarse como expresiones de nacionalismo tradicional, pero que siguen siendo fenómenos contemporáneos con rasgos y causas nuevas.

Los medios de financiación o lo que Kaldor denomina “la nueva economía de la guerra globalizada, va a ser en esencia muy diferente al de la guerra clásica, donde la administración era manejada por el Estado de manera autárquica para concentrar el máximo esfuerzo bélico en enfrentar y derrotar al enemigo. En las nuevas guerras es prácticamente lo contrario ya que son guerras globalizadas que surgen en la fragmentación y descentralización del Estado, donde habrá una alta tasa de paro y disminuirá la producción interna, que será suplida por una oferta global que paulatinamente irá deteriorando toda la estructura de la economía nacional. En tales circunstancias, los grupos de combate se financiarán por medio de recursos externos, mercado negro, saqueo, comercio ilegal de armas, sustancias psicotrópicas, diamantes, etc.

Otra característica de las nuevas guerras es que ha cambiado radicalmente el modo de combatir. Las nuevas estrategias bélicas se apoyarán en la experiencia de la “guerra de guerrillas” y las luchas “contrarrevolucionarias”.

En la guerra convencional o regular, el objetivo es la captura del territorio por medio militares; las batallas son los enfrentamientos decisivos. La guerra de guerrillas se desarrolló como forma de sortear las grandes concentraciones de fuerza militar que caracterizan a la guerra convencional. En ella el territorio se captura mediante el control político de la población, más que de avances militares, y se intenta evitar los combates todo lo posible. También la nueva guerra intenta evitar el combate y hacerse con el territorio a través del control político de la población, pero mientras que la guerra de guerrillas -al menos en la teoría elaborada por Mao Zedong o Che Guevara- pretendía “ganarse a la gente”, la nueva guerra toma prestada de la contrarrevolución unas técnicas de desestabilización dirigidas a sembrar el miedo y el odio. (Kaldor, 2001)

Estos cambios sustanciales en los nuevos escenarios bélicos trajeron como consecuencia una Revolución en los Asuntos Militares (RAM) que puede entenderse como:

Una búsqueda constante de una situación de disimetría, es decir, de un desequilibrio resultante de los avances tecnológicos de uno de los beligerantes, que supuestamente le ofrece a quien dispone de ellos una ventaja significativa incluso antes de que se haya iniciado la guerra (Courmont, 2007)

Teóricamente este desequilibrio garantizaría la victoria por medio de la capacidad militar intrínseca, con ataques y bombardeos quirúrgicos que puedan mermar la capacidad combativa del enemigo o por medio de la disuasión cuando el adversario se encuentra en tal disimetría que rechaza involucrarse en un conflicto que siente perdido de antemano.

Durante la década de los 90, la (RAM) en Estados Unidos, fue asignando progresivamente una mayor cantidad de recursos a los servicios de información en detrimento de las Fuerzas Armadas. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 el presupuesto de defensa se ha incrementado considerablemente siendo la investigación y el desarrollo de nueva tecnología, tanto civil como militar y las llamadas fuerzas especiales los principales beneficiarios del reparto financiero. “El incremento de la potencia de las fuerzas especiales bien podría ser el factor revelador de la desaparición de la distinción entre el ejército y los servicios de información” (Kaplan, 2007).

Kennedy creía que la naturaleza de la guerra estaba cambiando. Como lo dijo en el curso graduado en 1962 en West Point: Este es un tipo distinto de guerra, nuevo por su intensidad, antiguo por sus orígenes: la guerra de guerrilleros, subversivos, insurgentes y asesinos, la guerra por emboscada en lugar de combates [convencionales] [...]. Exige [...] todo un nuevo tipo de estrategia, todo un nuevo tipo de fuerza, y en consecuencia todo un nuevo tipo de adiestramiento militar (Kaplan, 2007).

Actualmente existe un consenso en que la Revolución en los Asuntos Militares es necesaria para enfrentar los desafíos que presentan estas nuevas

Guerras. Aunque todavía hay serias dificultades para encontrar una propuesta final sobre como orientar la (RAM), en Estados Unidos hay cuatro corrientes o escuelas que reúnen las principales líneas del debate:

- La escuela del sistema de sistemas, que considera que por medio de la computación será posible crear una red capaz de integrar todos los medios existentes, para de esta manera manejar la guerra de forma más eficaz y centralizada a través de un centro de mando único.
- La segunda escuela, que rescata las ideas de la primera añadiéndole la capacidad en el mejoramiento de los detectores volviendo más transparente el campo de batalla y disminuyendo lo que Clausewitz denominaba como “fricción”.
- La tercera escuela llamada de “alcance global” respaldada por el “Ejército del aire” que considera la inversión en plataformas capaces de destruir blancos en poco tiempo en cualquier parte del mundo.
- La cuarta escuela denominada de “vulnerabilidad” que a diferencia de las otras 3 no se muestra tan confiada respecto a las capacidades militares de los Estados Unidos. Sostiene que el desarrollo y proliferación de armas químicas, biológicas y nucleares pueden anular la capacidad tecnológica, que la asimetría multiplicará los peligros y que el ejército de EEUU no está preparado para enfrentar conflictos de esta naturaleza.

En consecuencia a los postulados de la escuela de “vulnerabilidad”, a partir de 1989, se inició la formulación de la teoría de la Guerra de 4ta generación, cuando William Lind junto a otros oficiales del ejército de Estados Unidos publicaron un artículo titulado: “El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación” (Lind, 1989). Es necesario aclarar que el concepto no fue totalmente definido y ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, pero trata de abarcar todos los nuevos fenómenos de violencia como: la Guerra de Guerrillas, la Guerra asimétrica, la Guerra de baja intensidad, el Terrorismo y el contra terrorismo.

En ella Lind identifica ciertas características propias de esta denominada “guerra del futuro”, como la progresiva ampliación del campo de batalla a la totalidad de la sociedad enemiga, la difuminación entre la frontera clásica entre “guerra y paz”, la dificultad en la diferenciación entre objetivos civiles y militares, la vulnerabilidad en objetivos urbanos como aeropuertos, industrias, plantas productoras de energía, edificios gubernamentales, entre otros.

Además destaca las posibilidades que brindará el desarrollo tecnológico, permitiendo que un pequeño número de atacantes pueda infligir grandes daños a elementos importantes de la sociedad a razón de que uno de los rasgos más significativos de esta guerra es que buscará atacar a través de la retaguardia enemiga para poder anular la potencia militar del adversario. También resalta el papel de los medios de comunicación como transmisores de mensajes que pueden influir en la opinión pública, convirtiéndose en un arma de gran importancia estratégica.

El modelo de violencia en el nuevo tipo de guerra se confirma con los datos estadísticos. La tendencia a evitar el combate y dirigir la mayor parte de la violencia contra los civiles se demuestra por el drástico aumento de la proporción de bajas entre la población. A principios del siglo XX, un 85-90% de las bajas de guerra eran militares. En la segunda guerra mundial, aproximadamente la mitad de todas las muertes fueron civiles. A finales de los años noventa, las proporciones de hace 100 años se han invertido casi exactamente, de forma que, en la actualidad, aproximadamente el 80% de todas las bajas de guerra son civiles. (Kaldor, 2001)

En conclusión, la asimetría será la respuesta a la Revolución en los Asuntos Militares, donde los combatientes se organizarán de manera diferente para maximizar sus propias ventajas, conseguir una mayor libertad de acción o explotar las debilidades del enemigo. Esto supone el manejo de métodos que inspiran odio y miedo y son rechazados por la guerra convencional como el terrorismo y la guerra de guerrillas, utilizarlos en campos de batalla imprevisibles como lugares públicos para aprovechar el factor sorpresa, con el fin de alcanzar los objetivos políticos inspirados en identidades que no estarán muy claramente definidas.

El Terrorismo y las FARC

A raíz de los atentados a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001 el terrorismo se ha convertido en la principal amenaza contra la seguridad mundial. Aunque no es un fenómeno nuevo, la tecnología ha hecho crecer exponencialmente su umbral de destrucción alcanzando una importancia hasta el momento desconocida. Actualmente utilizamos la palabra “guerra contra el terrorismo” con el fin de definir los medios desplegados que empleamos para combatirlo a escala global.

Los ataques terroristas que golpearon el World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en Washington el 11 de septiembre de 2001 no son estrictamente actos de guerra, en particular porque fueron cometidos por grupos no estatales. Sin embargo, fueron analizados como tales, y la ONU dio luz verde a una respuesta militar (contra Afganistán, país del que se sospechaba daba cobijo a grupos terroristas, en particular a Al Qaeda). Este doble acontecimiento fue el preludio de la guerra contra el terrorismo, inaugurando, en este sentido, una nueva era en las Relaciones Internacionales, que algunos califican de “guerra sin fin” (Courmont, 2007).

El 20 de febrero de 2011 cuatro terroristas de las FARC secuestraron un vuelo de la aerolínea Aires con destino a Bogotá. Obligaron a aterrizar el avión en una carretera angosta cerca de la localidad de Hubo, para secuestrar al pasajero más ilustre del vuelo: el senador Jorge Géchem Turbay (...) el secuestro de un avión a sólo cinco meses después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos, sirvió para revelar la verdadera identidad de las FARC: un grupo terrorista a la par con lo peor del mundo (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Según (Falcón - Iglesias) el terrorismo puede ser definido como la práctica de recurrir sistemáticamente a la violencia contra personas o cosas ajenas a conflictos armados en curso, con el fin de provocar terror. Desde el punto de vista de la política interna, se entiende por terrorismo el instrumento a que recurren grupos opositores al gobierno para derrocar a este, utilizando el terror como factor de coacción y movilización de la población a fin de crear en ella la sensación de

inseguridad, a la vez que la imagen de ineptitud o incapacidad del gobierno para mantener el orden.

Las organizaciones que utilizan el terrorismo para el logro de sus fines políticos, presentan las siguientes características:

- El terrorismo político no consiste en una serie de actos aislados o independientes sino que responde a una estrategia escogida deliberadamente por un grupo ideológicamente homogéneo el cual lleva a cabo su lucha de manera clandestina entre la población a la cual recurre.
- Acciones demostrativas que tienen por objeto tanto vengar a las víctimas del terror gubernamental como para hacer ver a las autoridades legítimas la capacidad que tienen de golpear en el mismo centro del poder como resultado de una sólida organización.
- Convencer al segmento de la población no favorable a la ideología o los actos del grupo de la necesidad de apoyar a la organización.
- Acciones destinadas a “despertar” la conciencia popular y llevarla a realizar el salto del resentimiento pasivo a la lucha activa.

Existen diversas expresiones de terrorismo que son definidas por sus objetivos políticos, sus medios y las redes que los configuran. Allí encontramos grupos que pretenden instaurar un nuevo orden mundial de carácter religioso o político como Al Queda, aquellos con fuertes inclinaciones nacionalistas procuran la formación de nuevos Estados como la ETA, que buscan la liberación de un territorio bajo el control de otro Estado como el IRA en Irlanda y aquellos que utilizan el terrorismo con el fin de tomar el poder como es el caso de las FARC en Colombia.

Para nosotros desde 1964 está clarito, para donde vamos. Cuando las autodefensas, la lucha era simplemente por defender la tierra, el pedacito de tierra. ¿Cuándo cambiamos? Cuando nos convertimos en FARC. Entonces el problema no es sólo la tierra, nada ganamos con tener tierra, si no se cambia el modelo económico, si en el

sistema político no hay cambio. Aquí no es sólo por la tierra sino por el poder.
[Entrevista al comandante de las FARC Fernando Caicedo] (Uribe J. F., 2002)

A lo largo de los últimos años hemos podido apreciar un nuevo fenómeno relacionado con la evolución y transnacionalización del terrorismo donde por medio de la financiación extranjera y diversificada o por el carácter mesiánico de la organización el terrorismo ha traspasado las barreras nacionales para relocalizarse a todo lo largo y ancho del globo.

La mayoría de los Estados que forman parte de la Comunidad Internacional consideran a las FARC como un grupo terrorista a razón de sus prácticas extorsivas y sus medios ilícitos de financiación. Pero, como lo vimos anteriormente, hay otras características necesarias que tienen que ser identificadas para poder diferenciar lo que es propiamente terrorismo del crimen organizado.

Para el año 2010, se estimaba que las FARC estaban presentes y ejercían su influencia en algunas zonas de 24 de los 32 Departamentos de Colombia. El gobierno había reportado la existencia de operaciones militares y campamentos en los países con los que tienen frontera como: Venezuela, Ecuador, Panamá y Brasil. “Cuando asumí la presidencia (2002), el asedio criminal se había extendido por todo nuestro territorio: capos de la droga, grupos paramilitares, asesinos, delincuencia común y terroristas (nominalmente marxistas como las FARC) delinquían a sus anchas (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Su número de efectivos variaba según las fuentes, en 2001 se estimaban hasta en 16.000 guerrilleros, pero luego de las derrotas sufridas con los planes de seguridad realizados por el gobierno de Uribe el grupo ha perdido considerablemente su poder de fuego. Sin embargo, pese al debilitamiento sufrido producto de la muerte de sus principales cabecillas, las Fuerzas Militares de Colombia a través de su ex comandante Edgar Cely comunicaron el 26 de diciembre de 2010 que las FARC cuentan con por lo menos 18.000 integrantes; estimaron que 9.000 de estos son combatientes armados y los otros 9.000 son

milicianos que cumplen trabajos de inteligencia y sirven de apoyo en labores de logística en pueblos y ciudades. Según un informe de (Human Right Watch, 2001), aproximadamente el 20-30% eran menores de 18 años, muchos reclutados forzosamente.

Dentro de los preceptos constitutivos las FARC, se declaran como un grupo de ideología Marxista-Leninista y plantean como objetivo político la toma del poder para acabar con las desigualdades sociales y los intereses imperialistas. Las FARC basan su doctrina de lucha sobre la teoría de guerra de guerrillas compuesta por el Che Guevara y Mao Zedong, donde es vital el control político de la población logrado a través de la sustitución de las funciones del Estado, para de esa forma convencerlos de apoyar su causa.

Las FARC están luchando por el poder, está luchando por una nueva Colombia. Las FARC luchan al lado del pueblo colombiano, de la mano del pueblo Colombiano, porque el carácter de las FARC es revolucionario y es pueblo en armas. Es decir las FARC es pueblo, así lucha por el poder político para liberar a todo el pueblo, para que en nuestra sociedad no haya explotados ni explotadores, si no que podemos tener una sociedad justa donde desaparecen las desigualdades sociales y podemos construir una Colombia que beneficie los intereses de las mayorías nacionales (Reyes, 2004).

Además han practicado consuetudinariamente el terrorismo político, como quedó demostrado en el secuestro de los tres contratistas estadounidenses e Ingrid Betancourt (para aquel momento candidata a la presidencia de Colombia), aunado a las numerosas muertes y secuestros que se le atribuyen, entre los que figuran con especial importancia la “masacre de Urrao” donde fueron asesinados en el 2009 el gobernador de Antioquía Guillermo Gaviria, su consejero de paz, Gilberto Echeverri y ocho militares que llevaban más de un año secuestrados.

Cuando nuestras tropas llegaron al campamento, ya los terroristas se habían ido. Nueve de los trece secuestrados estaban muertos. Guillermo Gaviria Correa y Gilberto Echeverri Mejía estaban entre ellos. Les habían disparado detrás de la oreja o en la nuca, a quemarropa. Tres de los soldados cautivos estaban heridos y uno salió ileso. Nuestras tropas no dispararon un sólo tiro (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Es determinante mencionar el carácter criminal de sus fuentes de financiación vinculadas directamente en los procesos de elaboración y comercialización de sustancias psicotrópicas (sobre todo la cocaína), además de las prácticas extorsivas antes mencionadas, que deslegitiman absolutamente su *ius ad Bellum* para terminar de identificarlas como un grupo irregular narco-terrorista.

Colocación de bombas, asesinatos, secuestros, extorsiones, piratería aérea, así como acciones guerrilleras y militares convencionales contra objetivos militares y civiles, económicos y personalidades políticas (...) Ciudadanos extranjeros son frecuentemente objetivos de las FARC, la cual los secuestra para exigir rescate. Tiene vínculos bien documentados con los narcotraficantes, principalmente a través de la protección armada pero hoy en día el grupo también participa en el proceso completo (Falcón e Iglesias).

De acuerdo con *Guerras inútiles* –un libro sobre las FARC escrito y publicado por la Corporación Observatorio para la Paz, una organización colombiana sin ánimos de lucro-, muchos miembros de la izquierda armada pensaban que el tráfico y contrabando de cocaína era el “factor fundamental” que les proporcionaría los recursos necesarios para derrocar al gobierno nacional. (Uribe A. , *No hay causa perdida*, 2012)

Las FARC como Actor Internacional

Los presupuestos teóricos de Robert Jervis en su trabajo “*Perceptions and Misperceptions in International Politics*” (1976), fueron concebidos inicialmente para ser aplicados en conflictos internacionales donde los actores fueran Estados o bloques de alianzas bien definidos. Pero la nueva realidad mundial nos muestra un escenario muy diferente donde las líneas de lo interno y externo se difuminan, los Estados pierden el monopolio de la violencia y esto ocasiona que surjan grupos paramilitares que expandan el delito a través de las membranas del crimen organizado internacional. Además, la guerra mundial contra el terrorismo llevada a cabo por los Estados Unidos después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 le han otorgado una suerte de reconocimiento a estas organizaciones y, por

lo tanto, un nuevo estatus en la jerarquía mundial como actor de política exterior, si bien no de manera formal, si de manera pragmática.

También, las características propias de nuestro caso de estudio, (La Operación Jaque) se presta para realizar el análisis sobre la teoría de las 14 hipótesis de las percepciones erróneas por diferentes motivos: el primero, es justamente la naturaleza de los actores, donde, por un lado, se encuentra el Gobierno de Colombia (actor estatal) ejerciendo a través de su legítimo derecho a la violencia acciones de inteligencia militar en contra de un grupo subversivo y terrorista (FARC), que por otro lado, aspira alcanzar el poder por la vía de las armas, desean que se les conceda el estatus de beligerantes y además reciben apoyo y financiamiento de otros países y del crimen organizado internacional; todo esto enmarcado en el plan de cooperación con los Estados Unidos en su “lucha contra el terrorismo global” y el narcotráfico, que a nivel regional fue denominado como “Plan Colombia”.

El segundo motivo se encuentra relacionado con lo que sustentó propiamente la “Operación Jaque”, donde la fachada de infiltración fue por medio de una ONG donde supuestamente participaban “delegados de diferentes países” en cumplimiento con una “misión humanitaria”, lo que involucra propiamente al Derecho Internacional Humanitario y los Convenios de Ginebra. Además, entre los secuestrados había 3 ciudadanos de nacionalidad norteamericana e Ingrid Betancourt que poseía doble nacionalidad (franco-colombiana) por lo que se internacionaliza el conflicto al haber incidencia en la toma de decisiones por estos dos países y más adelante veremos que se involucran en el desarrollo de los acontecimientos incluso otros Estados como Venezuela y Ecuador.

CAPITULO II

CRONOLOGÍA Y ESCALADA DEL CONFLICTO

El Conflicto Colombiano

Antecedentes

La fundación de las FARC y el conflicto armado en Colombia tiene su origen en un período comprendido entre 1930 y 1953 denominado la “violencia”, donde el partido liberal y el partido conservador protagonizaron una aguda pugna por el poder en el que las persecuciones, asesinatos, desapariciones y encarcelamientos políticos eran la cotidianidad de la vida pública colombiana.

Esto tuvo como consecuencia que los campesinos se fueran organizando en movimientos agrarios, bautizados como “Repúblicas Independientes” donde cultivaban la tierra y la defendían por medio de las armas. Esta forma organizativa fue incluyendo cada vez una mayor extensión de territorio y fue denominado la “colonización armada”. En este intento de organización surgieron sin embargo, diferencias entre las guerrillas liberales y las comunistas, caracterizadas por una estructura militar más rígida y un objetivo político más definido.

El asesinato en 1948 del líder popular y jefe del partido liberal de Colombia, Jorge Eliecer Gaitán, puso fin a la delicada estabilidad política que se había logrado con el pacto del frente nacional, lo que dio origen al “Bogotazo”, una revuelta popular que empezó en la capital pero se extendió como pólvora al resto del país trayendo como consecuencia el resquebrajamiento del sistema político y una anarquía que devino en la conformación de grupos armados que posteriormente declararon “zonas independientes” dentro del territorio nacional.

En general se acepta que, aunque la violencia social hubiera podido ser endémica en Colombia, tiene una emblemática fecha de nacimiento con el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, en abril de 1948, muerte que provocara el estallido popular conocido como el Bogotazo (Trujillo, 2010).

Después de la muerte de Gaitán el gobierno sacó el Ejército a la calle para intentar frenar los focos de violencia que iban aumentando de manera exponencial, pero el intento de pacificación fracasó y paradójicamente contribuyó a la conformación de grupos armados al mando de jefes políticos fogueados en la técnica militar como Guadalupe Salcedo, quien condujo en 1952 la toma del Municipio Orocué ocasionando casi un centenar de bajas al Ejército regular.

Este estado de inestabilidad aguda hizo temblar las bases del sistema político y el gobierno presidido por Ospina Pérez y Laureano Gómez, que finalmente derivó en el golpe militar del General Rojas Pinilla en 1953. Que intentó frenar la ola de violencia con mano dura y aunque logró que varios de los cuerpos irregulares desistieran de la lucha armada, la represión gubernamental generó un descontento generalizado en la población rural que trajo como consecuencia un enorme éxodo hacia las ciudades y el apoyo de las poblaciones campesinas a los grupos armados irregulares.

Las viviendas campesinas fueron arrasadas, sus siembras destruidas, las selvas de Galilea se convirtieron en cementerios, los campesinos indígenas emigraron a los montes. Pero el ejército no pudo dominar a las guerrillas campesinas que se extendieron a otras zonas del Tolima, Huila, Caldas y el Cauca. A la vez comenzaba a sufrir una contraofensiva popular en las mismas áreas urbanas, lo que llevo al gobierno a incrementar la represión: ilegalizó el PC (partido comunista), cerró diarios de gran circulación como el Tiempo, y el Espectador, y atacó e incendió las residencias en Bogotá de jefes liberales (Trujillo, 2010).

Cuando en 1957 el General Rojas Pinilla planteó la idea de seguir indistintamente en el poder se conformó un grupo de liberales y conservadores que encabezarán una huelga general que terminará con la dictadura y obligará la huida al exilio del presidente derrocado, lo que da comienzo a una nueva etapa de concertación política en Colombia.

Estos acontecimientos traerían como resultado la conformación de una alianza denominada “Frente Nacional” donde a partir de la coparticipación liberal-conservadora se acordó decidir en conjunto la elección de un candidato único a la

presidencia y la repartición equitativa de los cargos públicos, dejando de lado los demás partidos y movimientos, lo que fue creando una desconexión por parte de algunos sectores de la sociedad con su clase política.

Durante el gobierno de Guillermo León Valencia (1962-1964) se inició una ofensiva con el apoyo norteamericano en el marco de la “Doctrina de la Seguridad Nacional” denominada el plan LASO (Latinamerican Security Operation) que pretendía acabar con los focos rebeldes y consolidar la unidad del territorio nacional. Esta iniciativa logró desplazar a los diferentes grupos insurgentes a las zonas rurales profundas a través de diversas operaciones militares, pero en el marco de este operativo, Manuel Marulanda logró evadir las fuerzas de seguridad y se internó en la selva con su grupo de guerrilleros, creando el mito fundacional de las FARC “la resistencia de Marquetalia”

El 27 de mayo de 1964, bajo la presidencia del conservador Guillermo León Valencia (1962-1964), las Fuerzas militares desatan la operación Marquetalia, bajo los lineamientos generales del plan LASO, diseñado por el Pentágono estadounidense y la embajada norteamericana, para que de una vez por todas quede claro de donde partieron en última instancia las ordenes de la operación militar contra Marquetalia, el más grande operativo militar realizado hasta el momento en Colombia. Es el comienzo de nuevo de la resistencia armada en Colombia. Por meses se combate en la montaña y en la selva y el pequeño y valeroso grupo de 48 hombres se convierte en una guerrilla móvil, dirigidos por Manuel Marulanda Vélez, un maestro de la guerra popular guerrillera (FARC-EP, 1998).

Finalmente en 1966, después de varias conferencias guerrilleras de izquierda inspiradas en la revolución cubana, se decidió juntar a todas las fuerzas irregulares para conformar un solo cuerpo al que se denominó oficialmente las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) que, en apariencia, fungiría como el brazo armado del Partido Comunista Colombiano, pero en la práctica conservaba total independencia de acción.

Las FARC nacen como una guerrilla que no tiene su génesis en el Partido Comunista. Los comunistas colombianos tienen ya muy definido en su programa político el enemigo principal -los Estados Unidos-, y el enemigo interno, las clases explotadoras

(...) entonces, naturalmente, este grupo de guerrilleros encuentra una orientación y un aliado que tiene un estudio elaborado de que es Colombia y como hay que transformarla, en el cual puede apoyarse para resistir.

No se ponen a echar carreta, para decirlo en palabras de Jacobo Arenas, ni a hacer un análisis filosófico, económico, sociológico, histórico, de la historia del país y del pueblo colombiano y de sus luchas, sino que dicen: Esto que dicen los comunistas es cierto, creemos en eso. Entonces caminemos con esto, con los comunistas y así nacem. [Entrevista al Comandante de las FARC, Simón Trinidad] (Uribe J. F., 2002).

Esta relación entre las FARC y el PCC (Partido Comunista Colombiano) se irá deteriorando progresivamente a partir de los años 80, en marco del XXIII Congreso del PCC donde se plantea la posibilidad de acceder al gobierno a través del camino democrático y se decide apoyar la candidatura del conservador Belisario Betancur que proyectaba una salida de diálogo y paz con la guerrilla. Desde ese momento el PCC concentrará su accionar político en la captación de los movimientos sindicales, campesinos y estudiantiles.

Por su parte, las FARC formularon un nuevo plan estratégico destinado a la construcción de un ejército popular para la toma del gobierno, llamado “Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia”, donde se trazaron las líneas de acción para llevar a cabo ofensivas de gran envergadura y la conformación de cuerpos de milicias urbanas para aumentar decisivamente la presencia en las grandes ciudades, lo que marcó un alejamiento definitivo entre las dos organizaciones políticas (FARC-PCC). “Ya los nuestros no van a luchar por un pedazo de tierra, no van a luchar por reconquistar sus fincas sino que se convierten en combatientes revolucionarios, que van desde ahora hasta el triunfo de la revolución.” [Jacobo Arenas, líder ideológico y fundador de las FARC] (Uribe J. F., 2002).

Con la elección de Belisario Betancur como presidente de Colombia las FARC deciden pactar una tregua y los 27 frentes distribuidos por toda la geografía del país comienzan un cese al fuego. En este periodo de paz, la guerrilla se rearma y se expande, se nombran Ejército del Pueblo (EP) y se plantean la

política de desdoblamiento de frentes. Además deciden conformar la llamada Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) que agrupa al ELN, el EPL, el M-19 y otros movimientos subversivos de menor importancia.

Para la década de 1990, con la llegada del presidente liberal César Gaviria Trujillo, la política del gobierno hacia las FARC cambia drásticamente con la consolidación del llamado “Plan Integral”, que consistía en una estrategia de fuerza que buscaba la total erradicación del grupo terrorista, se lanza en 1990 una ofensiva militar contra la sede del secretariado de las FARC conocido como Casa Verde, ubicada en el municipio de Uribe en el Meta. Esta maniobra, ocasionó importantes bajas al grupo terrorista y logró que algunos de sus cuerpos se dispersaran, pero a medida que el tiempo transcurría la intensidad de la ofensiva iba declinando lo que permitía el paulatino reagrupamiento del grupo insurgente. Este periodo de treguas y conflicto se va a mantener casi invariablemente hasta el año 1998 cuando el presidente Andrés Pastrana llega al poder y decide poner en práctica el Plan Colombia.

A los pocos días de haber tomado posesión el Presidente Pastrana se reunió con el mando central de la guerrilla en un evento sin precedentes, ya que demostraba un reconocimiento expreso a las FARC. Además, decidió en el marco de la implementación del Plan Colombia, que consistía en una suerte de Plan Marshall concebido para la recuperación económica del país en conjunto con los Estados Unidos, declarar una zona de distensión o zona desmilitarizada, que se extendía en 40.000 km cuadrados aproximadamente, con la finalidad de llevar a cabo un proceso de paz con las FARC.

Este controvertido acuerdo ha sido considerado como un gigantesco error táctico para la lucha contra la guerrilla ya que se pudo constatar que durante este tiempo las FARC incrementaron exponencialmente su comercio de psicotrópicos, recibiendo ganancias astronómicas que le permitieron aumentar considerablemente su número de efectivos a través de reclutamientos forzosos, y por lo tanto, su poder de fuego con el tráfico de armas. Esta política tuvo entre sus

resultados más emblemáticos el secuestro de un avión de la aerolínea “Aires” donde se encontraba el senador Jorge Gechem, uno de los responsables de los diálogos de paz y posteriormente el secuestro de la candidata presidencial Ingrid Betancourt.

Mientras el presidente Pastrana se dirigía a la nación, los bogotanos tocaban los pitos de los carros para manifestar su acuerdo con la decisión de poner fin a las conversaciones. Cuando terminó lo llamé de inmediato para expresarle mi total apoyo. Muchos otros hicieron lo mismo. Estados Unidos, la Comisión Europea y las Naciones Unidas y el Secretario General de la ONU Kofi Annan, condenó a las FARC por cometer “claras violaciones a los Derechos Humanos y por socavar el proceso de paz.” (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012)

Pastrana decidió para el año 2002 tomar de la “zona de distensión” y se trasladó a San Vicente del Caguán para realizar una rueda de prensa donde quedara demostrada la presencia del gobierno en la zona. Betancourt candidata a la presidencia, buscaba hacer presencia en el lugar con el pretexto de demostrar su apoyo a los pobladores de San Vicente y al alcalde que había sido elegido por la tarjeta de su partido. Haciendo caso omiso a las advertencias de la peligrosidad del viaje, ya que el pueblo se encontraba en la recién tomada zona de distensión y el gobierno no tenía control absoluto de la región, Betancourt y su asistente Clara Rojas decidieron ir de todas formas y a pocos kilómetros de salir rumbo al Caguán fueron interceptados por la cuadrilla 14 de las FARC que las tomó en cautiverio y trasladó a lo profundo de la selva.

Estancamiento del Conflicto

Las negociaciones para la liberación de Ingrid Betancourt y los otros 15 secuestrados por parte del gobierno colombiano y las FARC antes de realizarse la Operación Jaque llevaban varios años en lo que podemos denominar como un nivel de “estancamiento”, que es el punto máximo de intensidad en la escalada de tensiones en el que las negociaciones se trancan y los negociadores se quedan sin herramientas para disuadir al adversario y lograr sus objetivos.

Existen fundamentalmente cuatro razones que podrían conducir al estancamiento de un conflicto: 1) El fracaso de las tácticas competitivas, que se produce cuando los negociadores pierden credibilidad en su estrategia de disuasión, bien sea por su uso exhaustivo, o por que la contraparte ha aprendido a anticipar y neutralizar la táctica. En nuestro caso de estudio el gobierno colombiano llevaba años intentando lograr acciones militares contra las FARC con un margen mínimo de éxito, por lo que la amenaza de fuerza no era suficientemente disuasiva y cuando se nombraron negociadores internacionales para mediar en el conflicto el resultado fue peor ya que deslegitimaba al gobierno y posicionaba a las FARC como actor internacional.

Por su parte las FARC estaban poco dispuestas a negociar ya que tenían en Ingrid Betancourt y en los contratistas estadounidenses importantes fichas de negociación y chantaje que difícilmente entregarían en un proceso de canje en condiciones regulares. Además que internados en lo profundo de la selva sabían que poseían la ventaja táctica del terreno y por lo tanto se sentían seguros y protegidos de una eventual operación militar.

A finales de la década de los ochenta, las FARC incrementaron los secuestros de militares y policías, con el fin de buscar diálogos regionales con el gobierno nacional, propuesta que en el fondo pretendía “dividir para reinar” quitar la capacidad decisoria del gobierno central y buscar el reconocimiento del status político de los terroristas, desde la provincia hacia el gobierno central (Villamarín, 2009).

La segunda razón se refiere al agotamiento de los recursos necesarios. Desde esta perspectiva debemos mencionar que las FARC habían infiltrado durante años al Ejército de Colombia, lo que le otorgaba una capacidad de reacción anticipada ante cualquier iniciativa de rescate, además los medios desplegados de guerra de guerrillas enmarcados en un conflicto de guerra de 4ta generación volvían obsoletas las ventajas comparativas del gobierno y los colocaban desde el punto de vista militar en igualdad de condiciones.

La tercera razón es la pérdida de apoyo social, que ocurre cuando los ciudadanos no están dispuestos a seguir manteniendo un proceso de negociación

al que no le ven solución posible. Desde esta dimensión debemos acotar que la opinión pública colombiana se encontraba después de tantos años de conflicto reacia a continuar un proceso de negociación que pudiese conllevar a una escalada de tensiones y tuviera como resultado acciones armadas con más muertes de ciudadanos colombianos, lo que está directamente relacionado a la cuarta razón que se refiere a la inaceptabilidad de los costes.

Por todos estos motivos podemos afirmar que el conflicto se encontraba en un nivel de estancamiento total y la situación difícilmente podía empeorar, por lo que comienza de forma obligante un proceso de transición entre la determinación de derrotar al otro y la posibilidad de conseguir los objetivos por medio de la cooperación.

Definición de la Operación Jaque y sus principales actores

La “Operación Jaque” fue una operación de inteligencia militar a través de la cual las Fuerzas Armadas de Colombia lograron la liberación de Ingrid Betancourt, tres contratistas estadounidenses y once policías y militares que estaban secuestrados por el grupo guerrillero FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) desde hacía varios años. La importancia de la misma reside en la forma en que fue planeada y ejecutada la operación, donde por medio de la infiltración y el trabajo de inteligencia de la oficialidad colombiana se logró engañar y persuadir a miembros del grupo guerrillero para que sin pérdidas humanas ni disparos se lograra rescatar a los secuestrados. Los resultados de la operación y lo impecable de su realización han otorgado a las Fuerzas Armadas Colombianas y a todos los involucrados reconocimiento y prestigio a nivel mundial.

Los principales actores involucrados en el proceso de toma de decisiones que llevó finalmente a la ejecución de la Operación Jaque fueron:

- El Gobierno Colombiano
- Las FARC

El gobierno colombiano

Para el momento del desarrollo de la Operación Jaque vivía un momento particular ya que se encontraba bajo la presidencia de Álvaro Uribe, un político y abogado colombiano que estaba profundamente comprometido con la erradicación de las FARC, y para ello había desarrollado el plan “Política de Seguridad Democrática” que consistía en involucrar a toda la sociedad en la lucha contra los grupos guerrilleros a través del fortalecimiento del estamento armado, la creación de unidades de soldados campesinos y redes de informantes a todo lo largo y ancho del país y de programas que se enfocaban en lograr la deserción de los guerrilleros para después insertarlos a la sociedad. “Para nuestro gobierno, la desarticulación del terrorismo comprendía tres elementos: autoridad sin dobleces, reinserción generosa y sin impunidad, y política social para que los jóvenes no fueran atraídos por el terrorismo”. (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012)

Las FARC sabían el peligro que representaba Uribe ya que su compromiso era de larga data y basado en motivaciones personales profundas, a razón de que fue huérfano a temprana edad cuando las FARC asesinaron a su padre e hirieron a su hermano por no dejarse secuestrar mientras se encontraban trabajando en la finca familiar en Antioquía, región en la que Uribe sería gobernador años más tarde.

Mi padre fue asesinado en la tarde del 14 de junio de 1983 durante un intento de secuestro. Le dispararon dos veces; uno en la garganta y otra en el pecho, el disparo que lo mató. Tenía 50 años. De acuerdo con los testimonios de nuestros vecinos y de los trabajadores de Guacharacas, el crimen fue cometido por cerca de 12 hombres del frente 36 de las FARC. Esa noche creímos que los sicarios habían secuestrado a mi hermana, pero para nuestro alivio descubrimos que una profesora la protegió por varias horas (...) Santiago (su hermano) permaneció varios días en el hospital; fue un milagro que hubiera sobrevivido (...) Amaba a mi padre y lo extrañé todos los días. La tragedia de Guacharacas marcó en mi vida personal y profesional un punto de quiebre cuya influencia sea tal vez inconmensurable. Pero no en la forma en que algunas personas afirman (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Por esta razón el grupo terrorista nunca cesó en su intento de eliminarlo desde el momento en que comenzó su carrera política (se estima que el presidente Uribe fue víctima de por lo menos 15 atentados); sabían que tenían en él un enemigo que no les daría tregua y difícilmente negociaría, por lo que los intentos de asesinato se fueron agudizando una vez que fue alcanzando mayores espacios de poder, radicalizando las posiciones e imposibilitando cualquier tipo de diálogo. “Desde el momento en fui elegido como presidente, las FARC parecieron apostarle a tres estrategias: derrotarnos militarmente; recuperar de alguna manera la credibilidad perdida entre los colombianos; esperar a que mi mandato terminara.” (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012). “El grave problema de Uribe es que sólo le quedan 3 años y las FARC tienen todo el tiempo del mundo después de 39 años de lucha” [entrevista hecha por un diario colombiano al líder de las FARC Raúl Reyes] (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Para lograr el mayor éxito posible en la realización de la “Política de Seguridad Democrática” el presidente Uribe nombró a uno de sus mejores hombres, Juan Manuel Santos, como titular en el ministerio de la defensa. Santos había demostrado tener una impresionante capacidad gerencial y bajo la conducción del ministerio creó la jefatura de operación especiales conjuntas para unificar los esfuerzos de inteligencia y ejecución de las Fuerzas Armadas, cuerpos policiales y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS).

Además coordinó a través del Plan Colombia con los Estados Unidos, la modernización de las Fuerzas Armadas y la capacitación en materia de seguridad y defensa de los organismos policiales, lo que permitió desarrollar exitosamente varias ofensivas militares que asestaron duros golpes contra las FARC, como la “Operación Fénix” donde cayó Raúl Reyes y se interceptaron sus computadoras que proporcionaron información vital a los cuerpos de inteligencia y la “Operación Jaque” que condujo a la liberación de Ingrid Betancourt junto a otro grupo de secuestrados.

La inteligencia de las Fuerzas Militares y de la Policía de Colombia había tenido un inmenso desarrollo en los últimos años. El ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, quien asumió su cargo en julio de 2006, era un convencido de la importancia de la inteligencia como el factor clave para desestabilizar a los terroristas. Antes de posesionarse, se había entrevistado en Londres sir John Scarlett, director general del servicio de inteligencia británico (M16) y le había pedido ayuda para Colombia en materia de inteligencia y contra inteligencia. También había hablado con el ex canciller y ex ministro de seguridad pública de Israel, Shlomo Ben-Ami, quien le sugirió la asesoría en inteligencia de una empresa formada por antiguos generales y miembros del Mossad. (Torres, Operacion Jaque, 2008)

Por lo tanto, podemos afirmar que con la férrea voluntad política del presidente Uribe para enfrentarse y erradicar a las FARC, junto con la capacidad gerencial el entonces Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, aunado al desarrollo técnico que habían alcanzado los cuerpos de seguridad colombianos con la asesoría de los mejores servicios de inteligencia del mundo y al fuerte apoyo popular que obtenía la causa anti terrorista se logró una combinación perfecta que pudo poner a las FARC contra las cuerdas y disminuir drásticamente el crimen organizado en Colombia.

Cuando nuestro mandato llegó a su fin, los secuestros en Colombia se habían reducido de más de 3.000 al año, a 282. Todavía eran muchos, pero se trataba de una disminución del 90%. La tasa de asesinatos se redujo a la mitad y los homicidios de civiles inocentes –entre ellos dirigentes sindicales y periodistas- bajaron drásticamente. (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012)

Desde la teoría de las percepciones erróneas es probable que de entrada el gobierno al mando de Álvaro Uribe se sintiera poco dispuesto a negociar a razón de que considerara por su experiencia personal a las FARC como manifiestamente hostiles, lo que pudo haberlo hecho incurrir en la hipótesis 8. Además es posible que por su visión marcadamente subjetiva se hayan incidido en percepciones erróneas en lo que se refiere a la hipótesis 2: “los tomadores de decisiones tienden a equivocarse por estar demasiado comprometidos con un punto de vista establecido.”

Las FARC

La constitución de las FARC como frente único de insurgencia se realizó en 1966 a través de un proceso paulatino de acoplamiento entre todos los grupos guerrilleros de tendencia marxista. En la I Conferencia constitutiva de las FARC se estableció una nueva estructura orgánica que abarcaba toda la geografía colombiana y se dotó de lineamientos político-militares.

Uno de los rasgos más resaltantes de esta reestructuración fue justamente la eliminación de los grados y jerarquías que habían sido heredados de la experiencia comunista en la Guerra Civil Española, donde se conservaba una línea de mando tradicional y un sistema de ascensos y penalizaciones muy parecido a los ejércitos gubernamentales. Se decidió crear una jerarquía más horizontal, conforme a los ideales revolucionarios que inspiraban a los guerrilleros, conformados en pequeños grupos con alta capacidad de maniobra, dispersos en un teatro de operaciones muy amplio.

Se organizaron nuevos destacamentos con un área territorial de responsabilidad para cada uno, y se amplió la acción alcanzando un cubrimiento nacional. También nuestra táctica recibió correcciones consistentes; entre otros muchos movimientos el de obligar al enemigo a enfrentarnos en un teatro de operaciones elegido por nosotros, en el que trataríamos de tener siempre la iniciativa (Marulanda Vélez, líder fundador de las FARC) (Trujillo, 2010)

La guerrilla en su fundación lograba mimetizarse con la población, ocupando los espacios donde el Estado se ausentaba, sobre todo en las regiones más rurales de la geografía colombiana, frenando así el legado de delincuencia y criminalidad desaforada generada por tantos años de lucha entre liberales y conservadores en los años 60. Pero paulatinamente con los excedentes que se generaba del comercio de psicotrópicos y las otras actividades criminales que realizaban se fueron diluyendo las motivaciones ideológicas para constituirse en una organización de delincuencia internacional organizada.

Con respecto a las fuentes de recaudación de fondos, la participación en las ganancias de producción y comercialización de sustancias psicotrópicas fueron sustituyendo las otras formas de financiación para pasar a representar rápidamente el grueso de sus ganancias, a lo que se incluyeron prácticas extorsivas y criminales como el secuestro selectivo, asesinatos políticos y militares, cobro de “vacunas”, entre otros.

Para el momento de la realización de la Operación Jaque las FARC se encontraban en una situación delicada ya que pocos meses antes había perdido a su líder fundamental y mito fundacional Manuel Marulanda Vélez, como fue anunciado en un video difundido por Timoleón Jiménez, alias “Timochenko”. Esto había ocasionado una fuerte lucha sucesoral en la que resultó finalmente triunfador Alfonso Cano. Además, las numerosas bajas ocasionadas por el programa “Política de Seguridad Democrática” donde cayeron Iván Ríos, (el integrante más joven del alto mando central) y Raúl Reyes que formaba parte del secretariado y portavoz de las FARC, creó en el grupo guerrillero una inmensa sensación de desasosiego.

Durante varias semanas los secuestrados habían notado que sus captores se sentían confundidos y desesperados. Escucharon las noticias sobre la muerte de Raúl Reyes, Iván Ríos y Manuel Marulanda por la radio y percibían como sus captores, quienes durante muchos años habían mostrado disciplina, ahora parecían sin rumbo y a la deriva (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Además, por la organización altamente rígida y jerárquica de las FARC, es de presumir que estos cambios de mando de manera tan drástica abrieran el compás para que los comandantes de los diferentes frentes no se sintieran extrañados o levantaran sospechas por órdenes a las que no estaban acostumbrados, como pudo haber sido el caso de la “Operación Jaque”. Sin embargo, es necesario destacar que si bien las FARC se encontraban en un momento complicado desde un punto de vista coyuntural, por su dinámica y naturaleza no tienen la misma percepción del tiempo y el espacio que el resto de la sociedad, ya que después de tantos años de lucha en la selva generaron la

llamada “filosofía a largo plazo” que fue expuesta por el ex canciller colombiano Fernando Araujo, que estuvo secuestrado por el grupo terrorista por más de 6 años.

El problema es que las FARC no tienen ninguna noción real de tiempo. Ellos piensan que están pasando por un momento difícil y creen que inevitablemente se van a recuperar, como lo han hecho siempre. Yo los escuchaba encadenado cantar sus canciones. Cantaban “Si hoy es malo, mañana será bueno”. La característica principal de las FARC es la perseverancia. Personalmente, no creo que nunca se sienten en una mesa de negociaciones y renuncien a su misión. Siempre que tengan fondos económicos, es decir, drogas y el apoyo de gobiernos extranjeros, tendrán posibilidades de existir (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

Por lo tanto, podemos aseverar que la situación era delicada a lo interno de las FARC desde el más alto nivel, que es propiamente el secretariado y el comando central, pero la autonomía casi absoluta de cada uno de los cabecillas en sus frentes, el constante flujo de dinero por parte del narcotráfico, el crimen organizado, y el férreo apoyo internacional de algunos gobiernos vecinos (sobre todo Ecuador y Venezuela), donde los guerrilleros podían esconderse para recuperar fuerzas, relativizaba la idea de que las FARC se encontrara en un momento verdaderamente crítico para su supervivencia.

Desde la perspectiva de las percepciones erróneas podemos observar que era bastante probable que durante el gobierno de Uribe las FARC tampoco estuviesen dispuestas a negociar los secuestrados por percibir al gobierno extremadamente hostil lo que se corresponde con la hipótesis 8. Esta situación de confrontación y falta de diálogo pudo haber sido el causante de la masacre de Urrao y con respecto a la Operación Jaque, es posible que los guerrilleros hayan tenido mayores posibilidades de ser engañados por lo que se refiere a la hipótesis 3, que sostiene que existen más posibilidades de asimilar información contradictoria si la evidencia es transmitida poco a poco.

CAPÍTULO III

LA OPERACIÓN JAQUE A TRAVÉS DE LAS 14 HIPÓTESIS DESARROLLADAS POR ROBERT JERVIS EN SU TEORÍA DE LAS PERCEPCIONES ERRÓNEAS

Antecedentes

Los primeros indicios que llevaron al desarrollo de la Operación Jaque suceden en abril de 2007, cuando el mayor Gonzalo Dávila comandante de la sección de analistas de la jefatura de inteligencia técnica del ejército de Colombia recibió la información de que uno de los criptoanalistas que trabaja bajo su comando había logrado descifrar los códigos de la guerrilla y tenía en su poder coordenadas que permitían la ubicación del “campamento Caribe” donde se suponía se encontraba un gran lote de secuestrados entre los que estarían Ingrid Betancourt, Clara Rojas y los contratistas estadounidenses, bajo la custodia del comandante Martin Sombra.

Una vez detectado el campamento, comenzó el despliegue militar y una operación especial para cercar el lugar, pero los guerrilleros de las FARC pudieron percatarse del movimiento y decidieron dispersarse separando a los secuestrados en 3 grupos para entregarlos bajo la responsabilidad de otros frentes. En el primer grupo estarían Ingrid Betancourt junto con otros militares y policías colombianos al mando de Gerardo Aguilar Ramírez alias “César” y su lugarteniente Alexander Farfán alias “Enrique Gafas”. En el segundo grupo, Clara Rojas, y en el tercero, los contratistas estadounidenses. Aunque las Fuerzas Armadas colombianas tenían la capacidad para rescatar en aquel momento los secuestrados por medio de una operación militar, la masacre de Urrao sucedida en el 2003 donde fueron asesinados el gobernador de Antioquía junto con un numeroso grupo de secuestrados había prevenido al ejército de que las FARC podían repetir una acción de esa naturaleza si se llegasen a sentir amenazadas, y frente a la duda prefirieron desistir.

Aquí podemos ver como el grupo guerrillero utilizó la Masacre de Urrao como un elemento disuasivo para evitar que las Fuerzas Armadas de Colombia intentaran estrategias militares, lo que viene conectado directamente con la llamada “Teoría de la Disuasión” que se basa en los conceptos de acción racional calculada y objetivo final, en el que se busca evitar acciones no deseadas a través del convencimiento del contrario que el coste de la misma podría exceder cualquier posible ganancia. También, se puede observar como el ejército colombiano actuó según la premisa de la hipótesis 1 de las percepciones erróneas, donde sostiene que “los tomadores de decisiones tienden a acomodar la información entrante a teorías preestablecidas”: la mencionada masacre de Urrao se encontraba tan presente en el imaginario colectivo de las Fuerzas Armadas, que tuvo la capacidad de disuadirlas a emprender una acción militar incluso habiendo cercado el campamento.

La masacre de Urrao se convirtió, desde entonces, en referente obligado para cualquier operación militar de ese tipo. Muchos familiares exigieron al gobierno que buscara una negociación con la guerrilla antes que rescatar a sus queridos por la vía militar, y se llegó a un punto muerto en el que no bastaba con la difícil tarea de ubicar a los secuestrados en medio de la inmensa selva. Había que pensar también en la forma de liberarlos sin poner en riesgo sus vidas. (...) Aviones con plataformas de inteligencia y flotillas de helicópteros artillados sobrevolaron muchas veces el campamento, perfectamente camuflado en la tupida vegetación, para zozobra de guerrilleros y secuestrados (...) Las Fuerzas Militares obraron con extremo cuidado para evitar que se repitiera un descalabro como el ocurrido el 5 de marzo de 2003, cuando una operación de rescate del gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria y once militares secuestrados por las FARC terminó en tragedia (Torres, Operación Jaque, 2008).

Para finales de ese mismo año la senadora Piedad Córdoba intercedió por la guerrilla en el proceso de negociación y le pidió al entonces Presidente venezolano Hugo Chávez que fungiese como mediador para un acuerdo humanitario, que luego de largas discusiones fue finalmente avalado por su homólogo colombiano Álvaro Uribe, ya que el Ejército había perdido las

coordinadas de los guerrilleros y las negociaciones, como dijimos anteriormente, se encontraban en punto muerto.

El presidente Chávez aprovechó su rol de intermediación para darle un protagonismo y un status especial a las FARC, lo que disgustó profundamente al Gobierno colombiano, pero su influencia dentro del movimiento guerrillero lo mantuvo en el proceso de negociación como un mal necesario hasta que finalmente violó la condición *sine qua non* de no excederse en su papel interfiriendo en los asuntos propios de las fuerzas armadas colombianas, por lo que se anunció inmediatamente el fin de su intermediación. “Les encantaba (a las FARC) todas las noticias sobre ataques terroristas contra países occidentales – informó Araujo en su liberación -, y todo lo que tuviera que ver con Hugo Chávez.” (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012)

En este episodio cabe resaltar como se refleja la hipótesis 7 de las percepciones erróneas: “los actores a menudo no se dan cuenta de que las acciones destinadas a proyectar una determinada imagen pueden no tener el efecto deseado debido a que las propias acciones no sale según lo planeado”. Este error de percepción se contextualiza lo que (Dorsey, 1992) define como “Imagen Trayectoria”, donde se configura el cronograma del decisor de cara al futuro y busca responder el ¿Qué se quiere conseguir? y ¿Qué se espera que llegue a suceder?

El presidente Uribe intentando proyectar una imagen de conciliación que le permita conseguir sus objetivos sin arriesgar políticamente decidió involucrar a mediadores abiertamente pro FARC (Hugo Chávez y Piedad Córdoba), que utilizaron el espacio para sacar provecho internacional, legitimar a las FARC y desprestigiar al gobierno colombiano haciéndolo parecer como ineficiente, incluso intentando incidir directamente en el estamento armado. “En febrero de 2002 -6 meses antes de mi toma de posesión-, el jefe de la fuerza de contrainsurgencia del presidente Chávez renunció después de declarar que “el Gobierno venezolano protegía la guerrilla colombiana” (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012). Pero el

Gobierno colombiano también pudo obtener algunas ventajas de este proceso de intermediación, a razón de que lograron capturar a 2 guerrilleros que iban a suministrar fotografías y videos que había solicitado el mandatario venezolano y que comprobaban que los secuestrados se encontraban aún con vida, material que no develaron a la opinión pública inmediatamente sino más adelante en un momento estratégico.

Las FARC trataron de recuperar el protagonismo que habían alcanzado a nivel mundial gracias a sus voceros y aliados internacionales presionando al Gobierno de Uribe para que restituyera a Hugo Chávez y Piedad Córdoba en sus roles como mediadores. Para ello anunciaron el 18 de diciembre de 2007 que Clara Rojas y su hijo de 3 años podían ser liberados de manera unilateral sólo si eran recibidos por el mandatario venezolano o la persona que él designara, rechazando así la propuesta de Uribe de postular a la Iglesia Católica para que negociara el acuerdo humanitario.

El gobierno colombiano aceptó la solicitud en los términos que lo planteaba las FARC, siempre y cuando se lograra la liberación de estos secuestrados, que por su simbología (una madre y un niño de 3 años) acaparaban el sentimiento y la atención de la opinión pública mundial, por lo que se activaron inmediatamente los cuerpos de inteligencia en busca de los indicios que condujeran a la liberación de los rehenes. Con esta solicitud las FARC buscaban arrinconar al presidente Uribe por medio de la manipulación en la colectividad de lo que (Dorsey, 1992) denomina como la “Imagen Valor” que tiene una gran fuerza ya que se corresponde con los valores, ideales, preceptos, creencias y reglas éticas que colectivamente son llamados principios.

Durante nuestro gobierno aceptamos muchas propuestas provenientes de la comunidad internacional y de la Iglesia Católica para tratar de negociar la liberación de los rehenes. Pero cada vez que dábamos un paso, las FARC se retractaban de sus propuestas o exigían condiciones que ellos sabían que eran imposibles de cumplir. Por otra parte, la historia reciente de Colombia había demostrado que el pago de un

rescate o el intercambio de rehenes por terroristas presos alentaban a las FARC a perpetrar más secuestros (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

El presidente Chávez entonces volvió a aprovechar la oportunidad para hacerse del protagonismo internacional y limpiar la cara de las FARC como un grupo beligerante en defensa de causas justas. Para ello, convocó a varios mandatarios latinoamericanos y destacadas personalidades a reunirse en el punto acordado por las FARC para la entrega de los secuestrados. Pero la liberación no se produjo y el grupo guerrillero envió una carta dirigida al presidente Chávez argumentado que las Fuerzas Armadas de Colombia habían realizado operaciones militares en el lugar y por lo tanto no existían las condiciones de seguridad necesarias para el rescate.

El último día del 2007, el show mediático para la supuesta liberación de las dos mujeres y el niño estaba en marcha en la ciudad de Villavicencio, capital del Meta, cercana al departamento del Guaviare. Chávez había invitado a varios delegados internacionales, incluido el ex presidente argentino Néstor Kirchner y representantes de Brasil, Ecuador, Cuba, Bolivia, Francia, Suiza y España. Incluso estaba presente el afamado cineasta Oliver Stone, quien llegó a Colombia para conocer de primera mano la operación de liberación, y analizar la posibilidad de preparar una película sobre el tema. (Torres, Operación Jaque, 2008)

Esta situación le concedió al gobierno colombiano una ventaja estratégica, ya que las FARC perdían credibilidad. Además, a los pocos días que se anunciara la liberación humanitaria, fuentes de inteligencia habían detectado que un niño de la edad y las características del hijo de Clara Rojas, había ingresado desde 2005 a un ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) en Bogotá, con signos de maltrato y con un alto deterioro de salud, que una vez que se le realizaron las experticias y pruebas de ADN, pudieron comprobar que era efectivamente el hijo de Clara Rojas. Las FARC habían utilizado la “falta de condiciones de seguridad” como una cortina de humo, lo que llevó a la opinión pública a repudiar su comportamiento y condujo a que en febrero de 2008 se organizara una multitudinaria marcha espontánea en toda Colombia, denominada como “No más secuestros, no más mentiras, no más muerte, no más FARC.”

Aquí podemos observar nuevamente cómo se aplica la hipótesis 7 pero esta vez a favor del Gobierno colombiano, cuando las FARC intentaron retomar el protagonismo anunciando esta entrega humanitaria tan sensible, los ojos del mundo volvieron a posarse sobre el conflicto y al comprobar que los guerrilleros negociaban de forma falseada, su nivel de credibilidad se desmoronó absolutamente, lo que legitimó y abrió el abanico de estrategias al gobierno colombiano para aplicar otras medidas, en lo que (Dorsey, 1992) denomina como “imagen estratégica” que se refiere a los planes desarrollados para alcanzar los objetivos que el actor persigue y representa la perspectiva general temporal del decisor, en la cual los diferentes planes se desarrollan al mismo tiempo y en la que estos comienzan y terminan en diferentes momentos como veremos más adelante.

Además, es posible que a lo interno de las Fuerzas Armadas colombianas también haya sucedido un cambio con respecto a su percepción de las FARC en lo que refiere a la hipótesis 9, que sostiene que “los actores tienden a visualizar el comportamiento de los otros como más centralizado, disciplinado y coordinado de lo que realmente son”. Probablemente este hecho haya conducido a comprobar que no son un cuerpo tan monolítico como se pensaba, ya que difícilmente hubiesen ofrecido la entrega unilateral de unos rehenes tan sensibles e importantes para la opinión pública, a sabiendas que no lo tenían, y el alto costo político que ello acarrearía.

Al final, la liberación de Clara Rojas y Consuelo Gonzales se dio el 10 de enero de la manera acostumbrada, sin mayor atención internacional, pero a través de la mediación del presidente Hugo Chávez, con el traslado de dos helicópteros venezolanos con el distintivo de la cruz roja internacional que recogieron sin contratiempo a las secuestradas que venían escoltadas por un grupo de guerrilleros. Este episodio adquirió importancia ya que será evaluado minuciosamente para la posterior ejecución de la Operación Jaque.

La comisión que viajó a recibir a las liberadas estaba compuesta por miembros del gobierno venezolano, de la Cruz Roja Internacional, periodistas de Telesur –la cadena de noticias promovida por el presidente Chávez-, un delegado del gobierno cubano y la senadora Piedad Córdoba (Torres, Operación Jaque, 2008).

Luego de estos sucesos, el 27 de febrero de 2007, las FARC realizaron una última liberación unilateral (siempre por medio de la intermediación del presidente Chávez) pero advirtieron que no habría más hasta tanto el gobierno colombiano no accediera a sus exigencias de despejar los municipios de Pradera y Florida, en el Valle del Cauca. Para ese momento, ya los cuerpos de inteligencia junto con el ejército y el gobierno colombiano habían ideado una fórmula militar para liberar a los secuestrados sin poner en riesgo a sus vidas a la que denominaron “cerco humanitario” y consistía en realizar un perímetro alrededor del campamento con tropas altamente equipadas cuando se obtuvieran las coordenadas exactas de los rehenes, para que a los secuestradores no les quedara otra opción que negociar directamente con ellos.

El gobierno colombiano ya se encontraba bastante cerca de llevar a cabo la operación gracias al trabajo de rastreo y ubicación de las unidades comando del ejército internadas dentro en lo profundo de la selva, que habían identificado ya las coordenadas de los secuestrados. Pero por circunstancias inesperadas un guerrillero encontró mimetizado en las selvas del Guaviare un dispositivo para detección de movimientos sembrado por el ejército, lo que disparó las alarmas en todas las FARC y Enrique Gafas, principal responsable de los secuestrados, a partir de ese momento decidió bajar las comunicaciones al mínimo y comenzó a moverse rápidamente por la selva hasta lograr que el ejército les perdiera el rastro.

La Operación Engaño Electrónico

Esta situación de alerta máxima anuló el factor sorpresa de la operación “cerco humanitario” y lo volvió obsoleto, por lo que el gobierno colombiano y sus fuerzas armadas tuvieron que replantear la estrategia para el rescate de los

secuestrados y se decidió darle la responsabilidad a los cuerpos de inteligencia para que se encargaran de planificar la nueva hoja de ruta, lo que dio nacimiento al plan denominado “engaño electrónico”, que consistía en infiltrarse paulatinamente en toda la red de comunicaciones de las FARC para suplantarlos por agentes entrenados que se hiciesen pasar por miembros del grupo guerrillero.

Tres veces al día –en la mañana, al mediodía y en la tarde- la operadora del Mono Jojoy, alias Andrea, se comunicaba con cinco frentes subalternos, uno de ellos era el frente primero, bajo el mando de Cesar, cuya operadora era conocida como la India. En esos programas radiales, los operadores –hombres y mujeres- de los cinco frentes debían estar atentos para recibir las instrucciones de Jojoy, siempre impartidas a través de Andrea. (...) Conectados los operadores en una frecuencia común, Andrea iba pasando a cada uno de ellos a una segunda frecuencia en la que se comunicaban individualmente, de manera que las instrucciones dadas a un frente no las conocían los demás que estaban en el programa. (Torres, Operación Jaque, 2008)

La idea de la Operación Engaño Electrónico, consistía en que se infiltrasen las comunicaciones entre el Comandante del Bloque Oriental alias Mono Jojoy y su operadora (Andrea) y el Comandante del Frente Primero, alias César y su operadora (la India), para aislar totalmente a la India, y poderle ordenar la movilización de los secuestrados según las necesidades de la operación, a través de una falsa Andrea que era una oficial entrenada del Ejército. Como la primera comunicación Jojoy la hacía con todos los frentes y después se pasaba a canales individuales, también se debía recrear la voz de los operadores de cada uno de los frentes para que la India no tuviera ninguna sospecha.

En esta ocasión las fuerzas de inteligencia se aprovecharon de que la comunicación entre la guerrilla había bajado al mínimo después del incidente del dispositivo del ejército capturado anteriormente, además conocían que su estructura jerárquica era bastante rígida y las órdenes una vez emanadas debían ser cumplidas sin discusión, lo que sin duda, significaba una gran ventaja táctica. También, las FARC pudieron ser engañadas por qué no se imaginaban la capacidad tecnológica que había desarrollado la inteligencia colombiana con la ayuda técnica de los EEUU, lo que comprueba la hipótesis 4: “las percepciones

erróneas resultan más difíciles de corregir en caso de que no exista propiamente un concepto, que en caso de que se reconozca uno pero no se encuentre del todo acabado”.

El plan se desarrolló sin inconvenientes gracias al compromiso y dedicación de las personas involucradas en la operación “engaño electrónico”, pero los cuerpos de inteligencia debían tomar decisiones rápidas con respecto a la estrategia de rescate, ya que sabían que la manipulación frecuente incrementaba los riesgos de ser descubiertos y cada vez que se realizaba generaba probabilidades acumulativas de que sucediera algún error y fuese descubierta la operación.

El momento decisivo se dio el lunes 2 de junio, cuando el presidente de Francia Nicolás Sarkozy envió un equipo médico a la selva colombiana para verificar el estado de los rehenes. Las FARC nunca aparecieron y la misión humanitaria regresó sin éxito a su país, situación que generó un fuerte rechazo en la opinión pública, tanto nacional como internacional, a razón de que el gobierno había develado las fotos que habían sido capturadas anteriormente durante el proceso de intermediación del presidente Chávez, donde se percibía el deterioro físico y emocional de los rehenes, sobre todo el de Ingrid Betancourt.

Los servicios de inteligencia colombianos decidieron utilizar la circunstancia como pretexto para que la falsa Andrea le ordenara a César reunir a todos los secuestrados en un mismo lugar y estableciera las condiciones necesarias para recibir una nueva comisión humanitaria internacional que les permitiera recuperar algo del prestigio y la credibilidad perdida. A las pocas horas pudieron comprobar que el “engaño electrónico” funcionaba a la perfección, ya que en las frecuencias de radio infiltradas por el ejército, se escuchaba al comandante del frente primero, alias César, girar instrucciones a sus subalternos para preparar la misión.

Aquí podemos comprobar en primera instancia cómo se verifica la hipótesis 5: “cuando los mensajes son enviados desde un escenario diferente, con preocupaciones diferentes al que posee el receptor, es probable que sucedan mal

entendidos”. Las FARC enviaron las fotografías de los rehenes imaginando que serían interpretadas como una prueba de buena voluntad. Pero cuando fueron difundidas a la opinión pública, lo primero que resaltó fue el deteriorado estado de salud de los secuestrados, las enfermedades de la piel que ocasionaban las picaduras de los mosquitos, y la pérdida de peso consecuencia de las largas caminatas en la selva, acapararon toda la atención de los medios comunicación causando la indignación en la opinión pública, lo que comprueba también la hipótesis 7 que sostiene que “los actores a menudo no se dan cuenta de que las acciones destinadas a proyectar una determinada imagen pueden no tener el efecto deseado debido a que las propias acciones no salen según lo planeado”.

Una vez verificado que las órdenes se cumplían tal cual como lo ordenaba la falsa Andrea desde el centro de comando de operaciones de las Fuerzas Armadas, denominado como “Comando de la montaña”, y que efectivamente los grupos en los que habían sido repartidos los rehenes comenzaban a moverse para juntarse en un mismo sitio, los cuerpos de inteligencia coordinaron una reunión para presentar los avances a sus superiores que decidieron como siguiente paso estructurar una nueva misión a la que llamaron “Operación Jaque” por tratarse de una jugada maestra que iba a ser realizada en el mes de julio.

La Operación “engaño electrónico” fue en su totalidad una demostración de la hipótesis 3: “los actores tienen más probabilidades de asimilar más fácilmente información contradictoria a su imagen preestablecida si la evidencia es transmitida poco a poco en vez que si llega todo de una vez”. Esta hipótesis se relaciona directamente en lo que concierne a la disonancia y consistencia cognitiva, donde el decisor buscará encajar su acción/decisión con sus ideas, valores e información, así sea rechazando información discrepante. Pudimos observar cómo los cuerpos de inteligencia infiltrados pudieron paulatinamente revertir a través de los mensajes radiales la orden de mantener los grupos de rehenes aislados, por medio del manejo del tiempo y la utilización correcta de las

circunstancias sin levantar sospecha alguna en los comandantes del frente primero.

La Operación Jaque

Según los datos que aportaban los cuerpos de inteligencia, los oficiales encargados de la misión decidieron planificar una estrategia inspirada en la operación “Entebbe” que había sido una misión de inteligencia militar desarrollada por las Fuerzas de Defensa Israelíes que se infiltraron como parte de la comitiva de una caravana presidencial en Uganda para rescatar un avión de Air France que había sido secuestrado por terroristas palestinos, con la diferencia que en la “Operación Jaque” no se tenía previsto la utilización de armamento para no poner en riesgo la vida de los secuestrados.

Los oficiales encargados de la operación plantearon 2 escenarios fachada: el primero era organizar un convoy médico como el que había enviado Francia semanas antes y el segundo era estructurar una misión humanitaria que tuviese como objetivo el traslado de los secuestrados para movilizarlos a un frente diferente de las FARC. Después de analizar todas las opciones, decidieron que la fachada del convoy médico era demasiado riesgosa, a razón de que se requerían por lo menos 3 helicópteros especializados con equipamiento hospitalario, además de un número importante de enfermeros y galenos verdaderos para que la fachada sea creíble, lo que era complicado de lograr sobre todo si se tomaba en cuenta que era 18 de junio y la “Operación Jaque” debía ser realizada en el mes de julio. “Señor la operación que me plantea es de altísimo riesgo. Mejor dicho, estaríamos sobre un 80% de posibilidades de que nos quedemos en la selva, si sobrevivimos, y un 20% de que nos pueda ir bien” (Torres, Operación Jaque, 2008).

Estaba consciente de los riesgos que esta misión conllevaba para el futuro de mi ejercicio presidencial: si fallábamos, la probabilidad de fracaso de nuestro programa de seguridad –que ya generaba una controversia considerable- era muy alta. Ningún cálculo político, sin embargo, fue tenido en cuenta: desde mi campaña había insistido

en la necesidad de derrotar el secuestro y liberar los rehenes, por la fuerza si era necesario. Y tenía un mandato claro para hacerlo (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012).

El 24 de junio se reunieron en mesa técnica en el despacho del general Freddy Padilla, encargado de la operación, el comandante del ejército, general Mario Montoya; el director de inteligencia del ejército, general Ricardo Díaz; el jefe de inteligencia humana, coronel Eduardo Navas, y el jefe de inteligencia técnica, coronel Fernando Olano, para hacer una revisión general del estado de la “Operación Jaque”.

Los avances eran significativos, César había reunido a los rehenes en un mismo sitio y ya se tenían las coordenadas exactas del lugar donde se encontraban. Con respecto a la trama de la misión humanitaria, se decidió que con la muerte de Marulanda y la asunción de Alfonso Cano como jefe de las FARC, la excusa iba a ser movilizar los secuestrados al campamento del nuevo jefe para que tuviese control directo sobre los rehenes más valiosos de la organización. También se habían ordenado adecuar los helicópteros del ejército para que fuesen identificados con la misión humanitaria y se había definido el rol que debía protagonizar cada uno de los agentes infiltrados a lo que sólo faltaba comenzar los ensayos. El general Padilla quedó encargado de coordinar un plan “B” en caso de que las cosas no salieran como se esperaba, a lo que se decidió tener preparadas tropas y logística para realizar un rápido cerco humanitario que obligara a las FARC a negociar directamente con el ejército la liberación de los implicados.

A medida que se acercaba la fecha de la Operación, el gobierno colombiano decidió informar a los involucrados internacionales, por lo que se reunió en primera instancia con el embajador de EEUU para comunicarle sobre los avances y el alto riesgo que implicaba la operación, ya que se encontraban ciudadanos de ese país implicados. “El embajador de Estados Unidos diría más tarde que creía que nuestro plan sólo tenía una probabilidad de éxito del 50 por ciento” (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012) y posteriormente también se

coordinó un encuentro con el embajador francés para abordar un asunto especialmente espinoso entre las dos naciones.

En las computadoras de Raúl Reyes, ex vocero de las FARC abatido por el ejército en marzo de ese mismo año, se encontró una información delicada donde hacía constar que en la misión para la liberación de Ingrid Betancourt que habían coordinado, Francia, España y Suiza, el mediador francés Noel Sáez, se había excedido en sus funciones llegando a incluso a pagar una gran suma de dinero para la supuesta liberación de la ex candidata presidencial en el 2003, también había realizado otros ofrecimientos, como abrirles una oficina diplomática en París, y la otorgación de visas a sus voceros. Por lo tanto, en vísperas de la “Operación Jaque” se le solicitó al gobierno francés que no intentara negociaciones tras bastidores que pudiesen poner en riesgo la misión.

El gobierno francés cometió graves errores de percepción en lo que respecta a las hipótesis 4, donde sostiene que “las percepciones erróneas resultan más difíciles de corregir en caso de que no exista propiamente un concepto”, el intercambio de dinero (independientemente de la suma) para la liberación de Ingrid Betancourt, demuestra una ignorancia profunda de las formas y métodos de las FARC, que veían en Betancourt su altísimo valor estratégico. Además, también podemos observar cómo se incurrió en el error de la hipótesis 2, donde sostiene que “es probable que los intelectuales y tomadores de decisiones se equivoquen por estar demasiados comprometidos con el punto de vista establecido y demasiado cerrado a nueva evidencia”. Mantener por tantos años a Noel Sáez como negociador en conocimiento del fracaso de sus métodos, demuestra una total incapacidad de asimilar nuevas informaciones.

Entre otros datos que se recopilaron de las computadoras de Raúl Reyes según (Uribe A. , No hay causa perdida, 2012) tenemos que:

- Las FARC estaban negociando en el extranjero para obtener 55 kilos de uranio, con el fin de detonar una “bomba sucia” y aterrorizar la población colombiana.

- En el año 2007, el gobierno del presidente Chávez había prometido a las FARC alrededor de 300 millones de dólares en ayuda directa.
- La campaña presidencial del presidente Correa había recibido al menos 700.000 dólares por parte de las FARC.
- Los cabecillas de las FARC se habían reunido con miembros de alto rango del gobierno del presidente Correa y recibieron permiso para establecer bases permanentes en territorio ecuatoriano.

Estas revelaciones demuestran hasta qué punto estuvieron involucrados otros países en el conflicto entre el gobierno colombiano y las FARC para volverlo mucho más complejo e internacional. Además, es necesario mencionar que la “Operación Fénix” donde fue abatido Raúl Reyes fue realizada en campamentos fijos que tenía la guerrilla colombiana en la frontera dentro de territorio ecuatoriano, lo que desató un torbellino diplomático en la región, en el que también se involucró Venezuela movilizándolo incluso su ejército a la línea fronteriza con Colombia.

En lo que respecta a la Operación Jaque, la última comunicación que envió la falsa Andrea fue una jugada maestra de los servicios de inteligencia, se acordó que el mismo César debía ser el que entregara personalmente a los rehenes. Esta estrategia tenía como finalidad darle protagonismo al cabecilla del frente primero para que sintiera que realizaba una operación de gran importancia y que iba a ser reconocido personalmente por su nuevo jefe Alfonso Cano, lo que tal vez le significaría un ascenso a formar parte del estado mayor de las FARC. También, para una operación de esas dimensiones era lógico que se encargara la responsabilidad directa al dirigente de mayor rango, por lo tanto el nombramiento de César fortaleció la credibilidad del mensaje.

El secretariado decidió mover la carga al área del camarada Alfonso Cano para atender la visita. La operación se llama camarada Manuel Marulanda Vélez. Morir por el pueblo es vivir para siempre. ¿Qué condiciones tiene de viajar con un miembro de su estado mayor de frente en los helicópteros? Reinel queda encargado del frente

mientras usted regresa. Todo es clandestino, no use satelitales. Saludos, Jorge.
[Mensaje enviado a César por la falsa Andrea] (Torres, Operación Jaque, 2008)

En este comunicado se puede verificar cómo el estudio psicológico de César por parte de los servicios de inteligencia tuvo excelentes resultados, ya que se conocía que era un hombre arrogante y muy seguro de sí mismo. Por lo tanto, le armaron una trampa para el ego en la que cayó con facilidad, por lo que podemos identificar la hipótesis 1 de las percepciones erróneas, “los tomadores de decisiones tienden a acomodar la información entrante a sus imágenes y teorías preestablecidas. Además una teoría tendrá mayor impacto en la interpretación del actor cuanto mayor sea el grado de confianza que el actor tiene en sus propias teorías”, lo que viene relacionado con la teoría de la Disonancia y Consistencia cognitiva, donde se utilizó como estrategia el “Refuerzo o Bolstering” que consiste en magnificar una alternativa reforzando las cogniciones positivas y restándole importancia a las negativas, que según (Irving Janis, 1977) también se manifiesta disminuyendo el atractivo de las alternativas rechazadas, realizando sus consecuencias negativas y minusvalorando sus consecuencias positivas.

Para el 25 de junio ya la trama estaba montada, se creó la misión humanitaria bajo el nombre de “Misión Humanitaria Internacional”, se le dotó de una página web en inglés y español con fotografías e información de las actividades que supuestamente habían realizado, se dotó a los miembros con tarjetas de presentación, se constituyó un libreto de la agenda de como se había desarrollado las reuniones y contactos hasta llegar a la aprobación de la misión, e incluso se hicieron contratos de alquiler de los helicópteros, todo realizado de la forma más meticulosa cuidando cada detalle para disminuir al máximo posible el margen de error.

También se acordó que los agentes encubiertos que iban a integrar la “Misión Humanitaria Internacional” iban a recibir clases de actuación e improvisación para darle mayor realismo a la trama y se les asignó construir una biografía de sus personajes para que pudiesen contestar con facilidad en caso de

que los guerrilleros les hicieran preguntas personales. Se dispuso que la misión iba a estar integrada por:

- Un jefe de misión: Que sería representado por un Mayor que era el hombre de confianza para la operación, iba a ser el responsable de hablar con César y su papel tenía que ser el de un colombiano que tenía años viviendo en el exterior, alegre y extrovertido, con amplia experiencia en materia de Derechos Humanos.
- Un Periodista: Representado por el Mayor Dávila, que estaría encargado de perseguir a César infatigablemente haciéndole preguntas y pidiéndole declaraciones para impedirle pensar con claridad. La fachada era de reportero de Telesur, ya que era la cadena televisiva que había tenido exclusividad en las otras 2 misiones humanitarias por ser la propuesta por el presidente Chávez.
- Un Camarógrafo: Interpretado por un teniente de inteligencia, que se dejó crecer la barba, se colocó un chaleco con bolsillos y bermudas, y debía perseguir a César con el reportero para obstruirle el rango de visión y mantenerlo ocupado.
- El árabe: Un oficial de ascendencia libanesa que dominaba perfecto el idioma árabe y con gran experiencia en la lucha antiterrorista. Su papel sería como miembro internacional de la misión para darle credibilidad y debía expresarse con señas para llamar la atención de los terroristas.
- El australiano: Un capitán de inteligencia que hablaba varios idiomas y debía representar un australiano joven y alegre que busca conversación a los guerrilleros para distraerlos. Para interpretar su rol, se pintó el pelo de amarillo, se dejó la barba y se colocó zarcillos.
- El Médico: En todas las misiones humanitarias siempre hay médicos por lo que se escogió un capitán que también era galeno y tenía experiencia en operación de rescate.

- 2 Enfermeras: Serían mujeres y agentes de inteligencia, que debían acompañar al médico para darle mayor credibilidad, y atender a los guerrilleros para distraerlos y mantenerlos ocupados.
- 1 Enfermero: Representado por un joven militar especialista en operaciones de comando que apoyaría si ocurría cualquier eventualidad.
- El camarada Alberto: Interpretado por un suboficial de inteligencia boxeador aficionado, su papel era el de un guerrillero del bloque occidental de las FARC y estaba encargado de neutralizar a César y a Gafas una vez montados en el helicóptero.
- El camarada Vicente: Un ex integrante de las FARC desmovilizado que había militado en el frente de Alfonso Cano y que interpretaría el papel de ser un enviado personal del “jefe”, y su rol era darle confianza a los dirigentes guerrilleros una vez montados en el helicóptero.

Con respecto a los 2 últimos integrantes (el camarada Alberto y el camarada Vicente), se constata que el equipo de inteligencia fue especialmente meticuloso en lograr que los terrorista de las FARC se sintieran en confianza al percibir que en la misión estaba involucrada “su propia gente” y por lo tanto no llegaran a considerar a sus integrantes como una amenaza. Esto coincide con lo expuesto por la hipótesis 13 de las percepciones erróneas: “si es difícil para un actor creer que el otro lo puede ver como una amenaza, es mucho más difícil para el ver que lo que percibe como importante no es igual de importante para otros”.

El lunes 30 de junio a dos días de la Operación Jaque el equipo se reunió para practicar el esquema general de lo que debían hacer cuando comenzara la misión. Se ensayaron las técnicas de sumisión que debían ser aplicadas una vez montados en el helicóptero César y Gafas, se afinaron los detalles del teatro de operaciones, se conversó emotivamente sobre los diferentes escenarios que podían suceder, se organizó una charla motivacional donde cada uno de los integrantes expresó sus inquietudes con respecto a la operación y se consultó con los criptoanalistas el estado del engaño electrónico, a lo que respondieron que era

casi 100% seguro. Con todos los elementos verificados ya sólo quedaba esperar el día en el que se diera comienzo a la Operación Jaque.

Pero algo inesperado sucedió, una comunicación enviada por César donde preguntaba sobre la posibilidad de ir armado fue transmitida al “Comando de la Montaña”, se consultó con los generales Padilla y Montoya encargados de la Operación y se concluyó que era riesgoso impedirle a un hombre que estaba acostumbrado a cargar sus armas todos los días, podía generarle sospecha. Por lo que se decidió acceder a su petición mientras se planificaba una estrategia para evitarlo. Se ideó colocar calcomanías dentro del helicóptero de “prohibición de porte de armas” e iba a ser responsabilidad del australiano en el terreno, intentar lograr que las dejara.

El 1 de julio un día antes de la operación, César volvió a comunicarse pero esta vez para consultar la posibilidad de llevar a cuatro guerrilleros más como medida de seguridad, se decidió que era imposible acceder a esa petición ya que pondría en grave riesgo la operación, 6 hombres armados contra 11 agentes desarmados podía resultar en una situación volátil y peligrosa, por lo que se le respondió que se atenera a los planes establecidos, lo que también iba en concordancia con la información recopilada de que en las FARC no se discuten las órdenes dadas.

Sin embargo, para evitar que César insistiera en el terreno de montar los otros 4 hombres, se tomó la precaución de que bajara un sólo helicóptero, de manera que no hubiese posibilidad física de incluir más personas dentro de la tripulación. El helicóptero modelo M-17 que iba a ser utilizado para la operación, podía transportar máximo 30 personas, los 4 pilotos, los 15 secuestrados, 2 guerrilleros y solo 9 miembros de la misión, por lo que tuvieron que dejar por fuera a una de las enfermeras (la que tenía menos experiencia) y al soldado comando que hacía las veces de enfermero.

El 2 de julio, día de la Operación Jaque, se envió un mensaje final a César de parte del falso mono Jojoy (Andrea) para que buscara entenderse directamente

con el jefe de la “Misión Humanitaria Internacional”, lo que le generaría confianza en concordancia con la hipótesis 13: “si es difícil para un actor creer que el otro puede verlo como una amenaza, es muchas veces más difícil para el darse cuenta que el otro está jugando un juego completamente diferente”. “El jefe de la comisión es un señor José Luis Russi. El lleva las indicaciones de todo. La carga debe ir amarrada. Estamos pendientes que nos avise cuando llegue lo correspondiente. Saludos, Jorge”. (Torres, Operación Jaque, 2008). La idea era que César se sintiera tranquilo al hablar con una persona que había sido referenciada directamente por sus superiores. También, la estrategia de esposar a los secuestrados tenía una doble función, por un lado le daría confianza a los terroristas y por otro lado los agentes encubiertos evitarían el riesgo de que los rehenes una vez en vuelo intentaran un motín al sentirse mayoría ya que muchos de ellos poseían entrenamiento militar y estaban desesperados por su liberación.

En esta situación observamos como la actuación de César se corresponde con la hipótesis 14 de las percepciones erróneas: “los actores tienden a ignorar que una teoría que es consistente con su punto de vista, puede ser también consistente a través de un enfoque diverso” y lo que le parecía un acto de profesionalismo y neutralidad que le generaba confianza por parte de la misión humanitaria, respondía también a una estrategia de neutralización de posibles focos de descontrol en el desarrollo de una misión encubierta.

Alrededor de las 12:30 del mediodía del 2 de julio de 2008, se dio inicio a la Operación Jaque y los dos helicópteros despegaron rumbo a las coordenadas pautadas bien adentro en la selva colombiana a 130 kilómetros del lugar de salida. El tiempo para la llegada era de aproximadamente 45 minutos y cuando ya se estaban aproximando los miembros de la misión vieron las columnas guerrilleras desplazándose al punto de encuentro. El helicóptero donde se encontraba la tripulación comenzó el descenso mientras el otro se quedaba girando arriba alerta por cualquier situación sobrevenida. Una vez que aterrizó nunca apagó los motores, los mantuvo siempre en máxima potencia para que el ruido y el viento

sirvieran como un factor de distracción y le imprimieran un carácter de urgencia a la situación.

Aquí se ve como los organizadores de la Operación Jaque utilizaron recursos psicológicos para distraer y alterar la percepción de los guerrilleros ya que en la toma de decisiones en situaciones de crisis y estrés, desde el nivel individual, las emociones tienen un rol determinante y cuanto más compleja es la situación, el estrés tiende a aumentar, produciendo una erosión en las habilidades del decisor en cuanto a su percepción del escenario, recepción y procesamiento de información y evaluación de alternativas y elección.

Una vez en tierra, el primero en descender fue el árabe que era el encargado de hacer cabeza de playa para obtener la primera imagen de la situación, donde pudo percibir que aproximadamente a 100 metros se encontraba una alambrada donde se apostaban un numeroso grupo de guerrilleros junto con los rehenes, se sintió tranquilo al comprobar que el “engaño electrónico” había funcionado e hizo la seña acordada para que fuera bajando el resto de la tripulación.

Los siguientes en descender fueron el reportero y el camarógrafo, que rápidamente comenzaron la “transmisión en vivo” como se había acordado previamente, ya que la cámara poseía unos micrófonos especiales que les permitían a los pilotos escuchar todo lo que sucedía en el terreno, además con el zoom del lente podían comprobar si la situación se desarrollaba con normalidad. Posteriormente, comenzaron a bajar el resto de los tripulantes a excepción de los pilotos y los dos “guerrilleros de las FARC” que sus objetivos eran tranquilizar a César una vez que se decidieran a embarcar en la aeronave.

Esta estrategia tenía como finalidad incidir en el proceso de “framing” o contextualización de los guerrilleros, ya que es la fase donde el decisor activa los conocimientos específicos (compuesto de imágenes y experiencias) con el objeto de interpretar la situación, identificar sus características y determinar si existen eventuales peligros. El ruido de las aspas del helicóptero, los falsos

comunicadores que hostigaban a los cabecillas con preguntas, y la distracción que generaban los “extranjeros” con sus particularidades, fueron elementos claves para crear un escenario propicio de distracción que erosionara la capacidad decisoria de los guerrilleros durante el desarrollo de la Operación.

El jefe de la misión siguiendo el guión al pie de la letra se acercó a la alambrada donde se encontraban los guerrilleros preguntando por la persona encargada mientras los médicos se dirigían hacia los secuestrados para comenzar el chequeo de rutina. A los pocos minutos, aparece César junto a Gafas caminando desde una pequeña casa a pocos metros del lugar. Una vez reunidos comenzó un dialogo cordial entre las partes donde el jefe de misión repitió unas líneas ensayadas que buscaban azuzar el ego y reforzar la disonancia a través del “Refuerzo o Bolstering” del comandante del frente primero. “Este momento es apoteósico. Usted no sabe lo que significa para mí. Yo no soy nadie para estar acá. Es una ocasión muy grande, Estoy encantado de ser el facilitador de esta importante misión” [palabras del jefe de la misión a César] (Torres, Operación Jaque, 2008).

Después de intercambiar algunas otras frases de cortesía, el jefe de la misión recalcó la necesidad de organizar rápidamente la logística a razón de que no disponían mucho tiempo para realizar la operación de traslado. César por el contrario, animado por la importancia del momento, los invitó a que se trasladaran a la casa para tomar algo y poder conversar mas tranquilamente, lo que generó un sobresalto en el grupo ya que era un escenario muy peligroso donde iba a ser mucho más difícil mantener la fachada. De repente una mujer salió corriendo de la selva indicándole a César que la misión debía ser realizada sin demora por lo que renunció a la idea de la conversación y empezó a discutir la forma en que iba a ser colocado el personal en el helicóptero.

Este no había sido un hecho fortuito, desde el comando de inteligencia se había decidido que cuando se tuviese la noticia de que el helicóptero había aterrizado, se enviase una comunicación a la India para indicarle que el Mono

Jojoy ordenaba que la operación se realizase sin demora. Aquí podemos observar por analogía como César incurre en la hipótesis 10 de las percepciones erróneas, que indica “Que un Estado (Frente 1ero-César) consigue la mayoría de información sobre la política de otro Estado (Bloque Oriental-Mono Jojoy) a través de los comunicados oficiales (Andrea y la India), lo que lo lleva a imaginar que se trata de la posición del gobierno como un todo”. Es importante recalcar que la analogía es posible a razón de que los frentes funcionan como cuerpos independientes, y la única vía de comunicación es a través del contacto radial con las secretarías y en algunos casos muy excepcionales por telefonía satelital.

Mientras el helicóptero presionaba psicológicamente con el ruido de los motores y la polvareda que levantaba, César coordinaba la logística con el jefe de la misión. El árabe según lo planeado se paseaba por las filas de los guerrilleros saludándolos y distrayéndolos tratando de comunicarse a través de señas, ya que en su papel, no conocía el idioma español. Los médicos por su parte, intercambiaban palabras con los secuestrados para tranquilizarlos mientras les hacían el chequeo correspondiente, los reporteros seguían incansablemente a César y Gafas haciéndoles preguntas para que no pudiesen pensar con claridad y el australiano se movía entre los grupos llamando la atención y fungiendo en su papel de joven abierto y jovial, como un distensor de la situación.

Pero las cosas se complicaron cuando el jefe de la misión y César se dirigieron a los rehenes para indicarles que debían ser esposados para abordar el helicóptero y permanecer así mientras llegaban a su destino, a lo que respondieron con vehemencia y agresividad insultando a los integrantes de la “Comisión Humanitaria Internacional” y negándose a montar en la aeronave. El australiano temiendo que se generara un motín, se dirigió hacia los norteamericanos y a baja voz y en inglés, les explicó que eran del ejército colombiano y que debían de colaborar por su propio bien, por lo que decidieron dejarse esposar y paulatinamente se les fue uniendo el resto del grupo.

Cuando empezaron a ingresar al helicóptero los secuestrados, el jefe de la misión le pregunta a César y a Gafas si iban armados, a lo que respondieron negativamente pero los agentes sabían que estaban mintiendo y cuando ya se encontraban en la escalerilla a punto de abordar, el australiano volvió a preguntarles señalando el letrero de “prohibido armamento”, César le indicó con tranquilidad que la llevaba en el bolso, mientras Gafas sin prestarle atención sonrió sarcásticamente e ingresó en la aeronave. Esta información fue vital, ya que los agentes sabían que debían concentrarse en inmovilizar a Gafas lo más rápidamente posible.

Una vez adentro, los falsos guerrilleros, el camarada Alberto y el camarada Vicente, saludaron a César y a Gafas con proclamas a Marulanda para hacerlos sentir en confianza, a lo que respondieron con alegría al verse y sentirse acompañados de su propia gente. Esta estrategia psicológica de la inteligencia colombianas viene relacionada con lo que (Jervis, 1976) define como “Evoked Set” que se refiere a que las percepciones están influenciadas por las preocupaciones inmediatas de los individuos y, por lo tanto, conocer los problemas que preocupan a los decisores ayudarán a predecir su comportamiento.

Bienvenido camarada, reciba Ud. un saludo revolucionario por parte del camarada Alfonso Cano. No se preocupe. Las condiciones están dadas para el traslado de los prisioneros al punto de coordinación. Aquí viene también el camarada Vicente, que es el que tiene el sitio exacto donde los vamos a trasladar (Torres, Operación Jaque, 2008).

Ya con todos los tripulantes en el helicóptero, los pilotos comienzan el despegue y el australiano se dirige hacia el jefe de la misión indicándole que Gafas iba armado, por lo que se dirige hacia él exigiéndole que colabore, proponiéndole que él personalmente se la guarda y cuando hayan llegado a destino se la devuelve sin que nadie se dé cuenta. Gafas confiado se la entrega sin oponer mayor resistencia, por lo que todo queda listo para la última fase de la misión que consistía en la inmovilización de los guerrilleros.

Mientras el médico distrae a César haciéndole preguntas, el “camarada Alberto” que era un oficial de inteligencia y boxeador aficionado le propina un golpe en la cabeza que lo deja atontado para después inmovilizarlo. Gafas también es sometido con facilidad por el jefe de la misión, el camarógrafo, el árabe y el camarada Vicente, que posteriormente los dejan en ropa interior para asegurarse que no llevaran ningún tipo de armamento o explosivo. Una vez controlada la situación, liberan a los rehenes anunciándoles que son el Ejército de Colombia y estalla la euforia y la celebración en el helicóptero.

A los pocos minutos son recibidos de manera triunfal en la base del Ejército situada en Tolemaida, donde los esperaban todo el personal de inteligencia técnica, la brigada de aviación del ejército, el general Montoya junto con el coronel Navas, que entre celebraciones, risas y llanto vitoreaban a los héroes que habían realizado una de las operaciones de inteligencia que sin armas, bajas ni disparos sería referente en la historia como ejemplo de perfección, valentía y creatividad. Había terminado la Operación Jaque.

CONCLUSIONES

A través del análisis de la Operación Jaque bajo el lente de los supuestos teóricos enunciados en las 14 hipótesis de Robert Jervis, pudimos constatar en primera instancia cómo un problema de corte nacional y de seguridad de Estado, como lo es la existencia de grupos insurgentes que tratan de disputarle el control político por medio de las armas a las autoridades legítimamente constituidas en el territorio nacional se ha convertido en un problema de corte internacional a razón de la nueva dinámica impuesta por los procesos globalizadores, los vínculos de estos grupos con el crimen organizado internacional, su financiación, su búsqueda de reconocimiento como grupos beligerantes por otros Estados, entre muchos otros factores.

Esta nueva dinámica global donde se diluyen las fronteras tradicionales entre lo público y lo privado, lo interno y lo externo, y lo comercial de lo político, también tendrán su incidencia en el ámbito militar, a través de la asimetría de fuerzas y la nueva política de identidades. Surge una nueva estrategia de combate basada sobre la experiencia de la guerra de guerrillas que evita el enfrentamiento directo y amplía el campo de batalla a toda la sociedad, por lo que se hace confuso trazar una línea que diferencie lo civil de lo militar y el objetivo es maximizar el control político a través de acciones destinadas a “despertar la conciencia popular”. En el caso de las FARC su financiación a través del narcotráfico, sus prácticas extorsivas como asesinatos, la colocación de bombas y la práctica de extorsión y secuestros les permiten ser claramente catalogadas como un grupo terrorista.

Cuando examinamos el comportamiento de los actores (FARC y Gobierno colombiano) a través de las 14 hipótesis desarrolladas por Robert Jervis pudimos observar en primera instancia que el diálogo era prácticamente imposible por las imágenes y teorías preconcebidas que se tenían mutuamente y el objetivo de erradicación mutua era la estrategia primordial que yacía latente en cada una de

las acciones que desarrollaban los actores. Aunque en momentos específicos se logró otorgar algunas concesiones (como es el caso de los mediadores), la actitud hermética disipó la posibilidad de un canje y fue arrastrando paulatinamente a una salida militar unilateral como fue la realización de la Operación Jaque.

En el trabajo se logró descifrar cómo a través de la superioridad tecnológica y gerencial y de la férrea voluntad política de la administración Uribe el gobierno colombiano logró obtener una importante ventaja táctica frente a unas FARC que se encontraban en un momento delicado por haber perdido recientemente a sus líderes fundamentales, lo que la volvió mucho más vulnerable y propensa a cometer errores de percepciones. Esta situación fue utilizada de manera impecable por los servicios de inteligencia colombianos que se infiltraron en las comunicaciones y lograron engañarlos con lo cual lograron exitosamente la ejecución de la Operación Jaque.

Para lograr la misión el alto mando militar y todos los involucrados tuvieron que desdoblarse para poder entender y controlar a las FARC, tanto en la misión “engaño electrónico” como en lo que fue propiamente el desarrollo de la Operación Jaque con los agentes encubiertos, por lo que fue de gran importancia tener presentes todos los 14 supuestos de las percepciones erróneas para lograr que sus mensajes fuesen interpretados exactamente de la manera que era deseado como lo pudimos comprobar en el trabajo.

Finalmente podemos aseverar que el estudio de la percepciones erróneas tiene una gran utilidad en el escenario de las nuevas guerras en el contexto de un mundo globalizado, donde por medio de la RAM (Revolución en los Asuntos Militares) quedó demostrado que la infiltración y la inteligencia van a tener una importancia creciente y primordial muy por encima de los ejércitos regulares y la estrategia tradicional de combate, por lo que es de vital importancia entender al enemigo, conectarse con su realidad, y comprender sus imágenes, como única forma de poder combatirlo eficazmente, la Operación Jaque es una demostración impecable de ello.

CRONOLOGÍA

- 23 de febrero de 2002: Secuestro de la candidata presidencial Ingrid Betancourt y su asesora de debate Clara Rojas.
- 29 de abril de 2007: el Ejército obtiene las primeras coordenadas de los secuestrados.
- 31 de agosto de 2007: el presidente Uribe autoriza la mediación de Hugo Chávez y Piedad Córdoba para la liberación de los secuestrados.
- 21 de noviembre de 2007: El presidente Uribe decide dar por terminada la mediación de Hugo Chávez y Piedad Córdoba.
- 30 de noviembre de 2007: fueron incautadas y reveladas a la opinión pública las fotos de los secuestrados que las FARC había enviado a Hugo Chávez como prueba de vida.
- 18 de diciembre de 2007: Las FARC anuncian la liberación unilateral de Clara Rojas, su hijo de 3 años y la ex senadora Consuelo González, con la condición de que el gobierno vuelva a aceptar la mediación de Hugo Chávez.
- 31 de diciembre de 2007: se reúnen los delegados internacionales para la liberación anunciada, pero las FARC envían una misiva donde anuncian que no hay condiciones de seguridad para llevar a cabo la liberación.
- 4 de enero de 2008: El gobierno colombiano anuncia que después de realizar pruebas de ADN se pudo verificar que el hijo de Clara Rojas (Emmanuel) no estaba en posesión de las FARC sino que se encontraba bajo resguardo del gobierno.
- 10 de enero de 2008: Finalmente se libera a Clara Rojas y a Consuelo González.
- 11 de enero de 2008: EL presidente Chávez en su discurso anual ante la Asamblea Nacional de Venezuela exige a la Comunidad Internacional que se le reconozca a las FARC el estatus de beligerante.

- 4 de febrero de 2008: Se realiza una manifestación de todos los movimientos políticos y fuerzas sociales de Colombia en rechazo de las FARC y el secuestro.
- 16 de febrero de 2008: Las Fuerzas Especiales del Ejército colombiano realizan un avistamiento de los secuestrados en lo profundo de las selvas del Guaviare y se proponen realizar un cerco humanitario en el marco de la Operación Elipse.
- 1 de marzo de 2008: Las fuerzas armadas de Colombia en el marco de la Operación Fénix, logran abatir a alias Raúl Reyes, el número 2 de las FARC en territorio ecuatoriano, lo que ocasionó fuertes tensiones diplomáticas con Ecuador y Venezuela. Con ello se logró capturar información muy valiosa sobre la red de apoyos de la organización.
- 26 de marzo de 2008: fallece el líder fundador de las FARC Manuel Marulanda.
- 15 de marzo de 2008: Se pierden las coordenadas de los secuestrados por lo que se decide dar por terminada la Operación Elipse, y se decide planear una operación con la acción conjunta de los servicios de inteligencia.
- 20 de abril de 2008: Los Servicios de inteligencias logran descifrar las comunicaciones de las FARC y comienza la Operación “Engaño Electrónico”.
- Del 31 de mayo al 3 de junio de 2008: Por medio de la suplantación de voces en el marco de la operación “Engaño Electrónico” los agentes infiltrados de los servicios de inteligencia colombiana comienzan a girar órdenes para que agrupar los 3 grupos de secuestrados para recibir una misión humanitaria.
- 3 de junio de 2008: Una vez que el ejército pudo verificar que el “engaño electrónico” había surtido efecto, se empezó a planificar una operación de rescate por medio de infiltración denominada Operación Jaque.
- 2 de julio de 2008: comienza la Operación Jaque, tiempo de duración 22 minutos.

- 3 de julio de 2008: Los agentes de inteligencia interceptan un mensaje de las FARC sin firma donde suscriben “nos engañaron”.

ANEXOS



Mapa del lugar donde se realizó la Operación Jaque.



Ingrid Betancourt en Cautiverio.



Ingrid Betancourt al finalizar la Operación Jaque.



Los liberados en la base de Tolemaida.



El equipo de inteligencia Operación Jaque.



Cesar y Gafas apresados por el Ejército.

Bibliografía

- Clausewitz, K. v. (2002). *De la Guerra*. librodot.com.
- Courmont, B. (2007). *La guerra: una introducción*. Madrid: Alianza.
- Dietrich, L. M. (2002). *Las Tesinas de Belgrano*. Buenos Aires.
- Dorsey, V. y. (1992). *Perceptions and International Relations*. Political Psychology and Foreign Policy.
- FARC-EP. (1998). *Esbozo histórico*. Comisión Internacional.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Buenos Aires: Planeta.
- Herrero, R. (2006). *La Realidad Inventada*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Irving Janis, M. L. (1977). *Decision Making: A Psychological Analysis of Conflict*. New York: Free Press.
- Jervis, R. (18 de julio de 2011). *Cambridge University Press*. Recuperado el 1 de julio de 2013, de Cambridge University Press:
<http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=7649948&previous=true&jid=WPO&volumeId=20&issueId=03>
- Jervis, R. (1976). *Perception and misperception in international politics*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kaldor, M. (2001). *Las Nuevas Guerras*. Barcelona: Kriterion Tusquets.
- Kaplan. (2007). *Grunidos Imperiales*. Barcelona: Ediciones B.
- Lind, W. (1989). The Changing Face of War. *Marines Corp Gazette* .
- Reyes, R. (5 de mayo de 2004). Entrevista exclusiva. (ANNCOL, Entrevistador)
- Shaw, M. (2003). *International Law*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres, J. C. (2008). *Operacion Jaque*. Bogotá: Planeta.
- Trujillo, F. L. (2010). *Las Farc*. Mexico D.F: L.D Bookks.
- Uribe, A. (2012). *No hay causa perdida*. New York: Celebra.
- Uribe, J. F. (2002). *El Orden de la Guerra*. Bogotá: CEJA.
- Villamarín, L. (2009). *Operacion Jaque*. Bogotá: Luis Alberto Villamarín Pulido.

